



REALES DECRETOS
DE SU Magestad,
PARA LA EXTINCION
DE LAS RENTAS PROVINCIALES,
Y OTROS RAMOS
DE LAS VEINTE Y DOS PROVINCIAS
DE LOS REYNOS DE CASTILLA, Y DE LEON,
Y SUBROGACION DE SU IMPORTE
EN UNA SOLA CONTRIBUCION.
INSTRUCCION, Y REGLAS
PARA SU EXECUCION, OBSERVANCIA,
Y CUMPLIMIENTO, COMETIDO POR S. M.
AL CONSEJO DE HACIENDA
EN SALA DE UNICA CONTRIBUCION.
METHODO POR LO CORRESPONDIENTE A MADRID,
Y BREVE DE SU SANTIDAD
RESPECTIVO AL ESTADO ECLESIASTICO SECULAR, Y REGULAR.

*Primer
Decreto.*



Nterado á mi ingreſſo à la Corona, y Gobierno de eſta vaſta Monarquía, de las eficaces Providencias dadas por mi Auguſtiſſimo Padre el Señor Phelipe V. y amado Hermano el Señor Fernando VI. para cortar de raíz los perjuicios que ocaſionan al Comun de los Vaſallos de los Reynos de Caſtilla, y de Leon, las Rentas que ſe cobran bajo el nombre de Provinciales, aſi por la deſigualdad, modo, y medios de ſu Recaudacion, como por el arbitrio, con que ſin embargo de las repetidas Inſtrucciones, y reglas dadas, ſe tomaban las Juſticias, y Ayuntamientos de los Pueblos en el Repartimiento, y cobranza, en perjuicio eſpecialmente de los pobres, y menos hacendados; y en la marverſacion de ſus produetos, haciendose gravoſas, y perjudiciales, tanto mas con la falta de la libertad en el uſo de ſus frutos con daño comun del Comercio. Y que deſeando evitarlos, deſpues de haver oido los dictámenes de Tribunales, y Miniſtros, por Decreto de diez de Octubre de mil ſetecientos quarenta y nueve, ſe mandaron averiguar à coſta del Real Erario todas las Haciendas, Efectos, Rentas, Induſtrias, Produetos, y Utilidades, que pertenecian, y gozaban los Vaſallos, aſi Ecleſiaſticos, como Legos, y demás Hacendados de las Ciudades, Villas, y Lugares, comprehendidos en las vein-

te

te y dos Provincias de los referidos Reynos de Castilla, y de Leon, con la idea de cargar sobre las utilidades de dichos fondos, en equidad, y justicia la Quota, que à cada uno correspondieſſe, por el medio de una ſola Contribucion, equivalente à lo que pagaban por dichas Rentas, formando para ello una Junta de Ministros, que entendieſſe en ſu execucion, y conſultaeſſe lo que juzgaſſe digno de la Real Noticia; y que haviendoeſe executado con el mas prolijo exacto examen, y juſtificacion, y propueſto lo conveniente à la expreſſada idea, y ventajas que generalmente reſultarian: No obſtante, para mas aſſegurar el acierto, ſe encargò à otra Junta, compueſta de los Preſidentes de miſ Conſejos, y Ministros de la mayor graduacion, Ecleſiaſticos, y Seculares, que reconociendo todo lo obrado, expuſieſſe ſu dictamen, y el modo, y medios conducentes à la reſolucion. Hizolo aſi con particular expreſſion del importe, tanto de las utilidades averiguadas, como de el de las miſmas Rentas Provinciales, y el de otras diferentes de igual impedimento al interior Comercio, y lo conveniente que ſeria la extincion de ellas, y reducir las à una ſola Contribucion, equivalente à ſu importe, à prorrata de las utilidades de dichos fondos, à que deberia contribuir el Eſtado Ecleſiaſtico Secular, y Regular, con igualdad al de Legos, aunque con la diſtincion que pide ſu Sagrada Inmunidad, por el medio de una ſeñalada refaccion. Y para eſto, ſe-

3

segun la misma Junta propuso, se obtuvo Breve de la Santidad de Benedicto XIV. de feliz recordacion, expedido en seis de Septiembre de mil setecientos cinquenta y siete, perpetuo, y con las mas amplias facultades, sin que como quiera llegasse el caso de su formal determinacion. Por lo mismo, informado Yo de todo lo antecedente, y del estado en que se hallaba este grave, importante assunto: si bien desde luego pudiera haver tomado la resolucion, conforme à las consultas, y dictámenes de tantos Ministros: todavia, para afianzarme mas en ella por interessarse, no solo mi Real Servicio, y seguridad de la manutencion del Estado, sino el comun bien de mis Reynos; por Orden de veinte de Junio de mil setecientos y sesenta, formè una Junta en Palacio de Ministros del primer caracter, y autoridad de los Consejos, y Tribunales, para que examinando tan importante objeto, con la reflexion que merece su gravedad, y teniendo presentes las Consultas, Instrucciones, y antecedentes causados que mandè passarla, me consultasse lo que estimasse mas conveniente al bien del Estado, y utilidad de la Real Hacienda. En su cumplimiento, los Ministros que se hallaban de la misma Junta, y los que de igual caracter, y plena satisfaccion mia, que ultimamente mandè asistiesen à ella, despues de haver tomado el mas perfecto conocimiento, y hecho examen de todo lo conducente, y proporcionado al efecto de mi Real In-

tencion, y à las circunstancias actuales á que han tenido consideracion, me representaron, no solo lo sumamente util que será à mis Vasallos la extincion de las Rentas mencionadas, libertandose de las molestias, y gravámenes que han sufrido en su administracion, y exaccion, sino el ningun perjuicio de mi Real Hacienda en el equivalente, à prorrata de la Contribucion de su importe; con conformidad en justicia, y equidad à las fuerzas, y posibilidad de cada contribuyente; y en este concepto pasó à mis Reales Manos la Instruccion, y reglas que podrian seguirse en el establecimiento, su repartimiento, y cobranza: En cuya vista, deseando dár las mas vivas señas de amor à mis Reynos por los alivios, y beneficios que les resultarán en la libre disposicion, tràfico, y Comercio de sus propios frutos, que ha sido, y es mi primero y principal objeto; usando de mi Real autoridad, y soberania, en quanto à mis Vasallos Legos, y de el expressado Breve, en lo necesario para con los Individuos del Estado Ecclesiastico, Secular, y Regular de las veinte y dos Provincias, en que ha de recaer, por la extincion de dichas Rentas, el equivalente de su importe por una sola Contribucion; teniendo asimismo atencion à la utilidad de la Causa pública, y subsistencia de la Monarquía. He resuelto, conformandome con quanto me ha propuesto la Junta: Que se establezca la Unica Contribucion, con arreglo à la Instruccion que he aprobado,

y

4

y acompaña à este Decreto, firmada de mi Secretario de Estado, y del Despacho Universal de Hacienda, reservando en mi Real Animo señalar el dia en que deba empezar à cobrarse, despues que el Tribunal, que he tenido à bien nombrar por otro de esta fecha, me informe de haver arreglado lo prevenido en las Instrucciones, y hallarse en estado de proceder à su execucion, y establecimiento. Y en su consecuencia, desde ahora para entonces, doy por extinguidas, y suprimidas las Rentas Provinciales de Alcavalas, Cientos, Millones, y Fiel Medidor, tanto pertenecientes à mi Real Hacienda, como enagenadas: La renta de Azucares, y Seda de Granada, comprehendida en la Administracion de las Provinciales de aquel Reyno: La de los derechos de Pataendida, y demàs generos sujetos à Millones, que se extraen à las Provincias exemptas, inclusa en la de Burgos: El uso de las Gracias del Subsidio, y Escusado, que contribuye el Estado Ecclesiastico Secular, y Regular, en la parte que corresponde à los Pueblos de los Arzobispados, y Obispados en donde se verifique la Contribucion equivalente: La Renta de Yervas: La de Ferias, y Mercados de Torrejon: La Quota de Aguardiente: La Alcavala de la Nieve de Madrid: El Millon de la Nieve de Madrid: El Millon de Pescados frescos, y salpescados: La de Cargado por el Rio de Sevilla: La de Puertos entre Castilla, y Portugal: La Renta del Jabon: La
Al-

Alcavala de la Cerbeza de Madrid : La Renta de quatro maravedis en libra de Velas de Sebo de Madrid : El Quinto , y Millon de la Nieve : La de extraccion por el Rio de Sevilla : El importe de Utensilios , y Paja : Las Rentas , y Derechos enagenados à diferentes Pueblos , que no se reparten por beneficio comun de ellos ; dando , como doy por rescindidos los Contratos de las Rentas , y Ramos que están arrendadas. Y declarando , como declaro , no comprehenderse en esta extincion la contribucion del Servicio Ordinario , y Extraordinario , como privativa del Estado General , y de distincion del Noble : Las Tercias Reales , pertenecientes à mi Real Corona : Las Alcavalas que por Encabezamiento perpetuo pagan las Provincias de Alava , y Guipuzcoa , ni el impuesto en Quintal de Soffa , y Barrilla , que se ha administrado con las Rentas Provinciales de Murcia , pues es mi Real voluntad que subsistan , y continuen , recaudandose por cuenta de mi Real Hacienda con las moderaciones , y gracias , en quanto al Servicio Ordinario , è impuesto de Soffa , y Barrilla , como hasta aqui , executando lo mismo de la fuya los Dueños , à quienes por enagenacion perteneciere parte en estas Rentas. Y en fuerza de la extincion de las anteriormente declaradas , y especificadas , establezco en su lugar una sola Contribucion equivalente à sus valores , è importe , sin conexion con las que se suprimen , y feneceràn con ella , casando , y
anu-

anulando, y dexando por lo mismo sin ningun valor, ni efecto, por lo tocante à su exaccion, y sus incidencias, todas las Leyes, Instrucciones, Reglas, y Ordenanzas expedidas, y mandadas observar hasta ahora en la administracion, y recaudacion de aquellas, sin perjuicio de las Gracias, ò Privilegios, que por los referidos Servicios estàn concedidos al Reyno, y su Diputacion General, que continuandole mi liberalidad, y paternal amor, es mi voluntad subsistan en quanto no se opongan al establecimiento, y recaudacion de la expressada Unica Contribucion. Y respecto de que, por lo que me ha consultado la Junta, resulta ser el valor annual de todas las citadas Rentas que han de extinguirse, segun las Certificaciones, y Documentos justificados, que pidió à las Contadurias, y Oficinas correspondientes, por el Quatrienio de hasta fin de mil setecientos sesenta y ocho, ciento y treinta y cinco millones, setecientos cinco mil ochocientos y doce reales, y veinte y siete maravedis de vellon; y que debiendo añadirse à esta cantidad la de dos millones, y ochocientos mil reales, que conforme al mismo Breve se consideraron de refaccion al Estado Ecclesiastico Secular, y Regular, asciende el todo de lo que se ha de repartir à ciento y treinta y ocho millones, quinientos cinco mil ochocientos y doce reales, y veinte y siete maravedis de vellon: su repartimiento quiero, y mando se haga con igualdad, y à prorrata de los

productos, y utilidades de las Rentas, Haciendas, Efectos, Tratos, y Grangerías de ambos Estados Eclesiástico, y Secular, averiguados, hechas las bajas, y moderaciones que expresa la referida Instrucción, de la mitad del producto de las tierras de cultivo, y labor: tercera parte en Casas, y otros Edificios, y regulacion dada à los Ganados, y con arreglo en todo quanto en lo demás comprehenden sus capitulos para su exaccion, y cobranza: Observandose lo que previenen para con los dueños de las Rentas enagenadas, reintegro, y percepcion de su haber por ellas, pues por la extincion expresada, no ha sido, ni es mi Real Voluntad perjudicarles en sus derechos, sino que conforme à Justicia perciban lo que les corresponda. Usando algunas Ciudades, y Pueblos de Sisas Municipales, y Arbitrios impuestos sobre las especies sujetas à Millones, y Rentas que mando extinguir; que de quedar subsistentes no se lograria la libertad de Registros, Aforos, y Licencias: Es mi Voluntad, que las que así fuesen, y estén establecidas con legitima facultad, queden igualmente extinguidas, y que la cantidad considerada por su producto, se reparta separadamente entre las utilidades de la tal Ciudad, ò Pueblo, à mas del repartimiento para la paga, y satisfaccion del equivalente, en la forma que se previene en la Instrucción. Atento que con la extincion de las Rentas men-

cio-

cionadas se dá un valor fixo para el equivalente de la Unica Contribucion, interin que subsista su establecimiento, cuyo valor influye al cabimiento de los Juros impuestos sobre ellas, para su paga: Es asimismo mi Real Voluntad, que sin embargo de haverse considerado hasta aqui el que tuvieron en tiempo de Arrendamiento de dichas Rentas, segun Decreto de once de Octubre de mil setecientos quarenta y nueve, se estime precisamente desde el establecimiento de Unica, el valor liquido annual que resulte en cada Provincia en la actual Administracion, tomado por el quatrienio de hasta fin de mil setecientos sesenta y ocho, subsistiendo las prorratas en ellas, aunque con el nuevo methodo se aumenten, ò disminuyan sus valores. Informado muy por menor por la misma Junta de no deber diferenciarse à Madrid, sin embargo de su extension, y particulares circunstancias en el establecimiento de la Unica Contribucion, y paga de su equivalente al importe de las Rentas Reales, y enagenadas, Sisas Municipales, y Arbitrios, de las reglas dadas en la referida Instruccion para los demás Pueblos de las veinte y dos Provincias, por los sólidos fundamentos que me ha expuesto, y estado actual de su gobierno: Y que sin separarse de ellas, formò, y remitiò à mis Manos el methodo mas adaptable à la propia Instruccion, para que en todo lo posible se verifique la libertad del

Co-

Comercio, y la igualdad con los demás contribuyentes del Reyno; Vengo en aprobarle, y en que se observe, y guarde; declarando, que si el mismo methodo conviniese à otras Ciudades en que se hallen iguales motivos por su extension, numero de hacendados, domiciliados, y vecinos, me lo puedan representar para mi resolucion. Todo lo qual, y lo prevenido en la referida Instruccion, y sus Capítulos, así en orden al repartimiento, exaccion, y cobranza del equivalente, como en lo respectivo à la libertad del Comercio, y trafico: Quiero, y mando se tenga por Ley, y Pragmatica Sancion, como si fuese hecha, y promulgada en Cortes; y que se observe, y guarde, y haga observar, y guardar inviolablemente, por convenir así à mi Real Servicio. Tendreislo entendido, y passareis Copia de este Decreto, è Instruccion à los Tribunales, Oficinas, y demás à quienes convenga, y corresponda para su inteligencia, publicacion, y cumplimiento en todas sus partes. = Señalado de la Mano de S. M. = En Palacio à quatro de Julio de mil setecientos y setenta. = A D. Miguèl de Muzquiz.

*Segundo
Decreto.*

POR Decreto de este dia, con el mas enterro conocimiento, y dictámenes de diversas Juntas, compuestas de los Presidentes de mis Consejos, y Ministros del mayor carácter, inteligencia, y zelo; he resuelto extinguir en las veinte y dos Provincias de los Reynos de
Cas-

Castilla, y de Leon, las Rentas, y Ramos expressadas en él; estableciendo en su lugar una sola contribucion equivalente à su total importe, por repartimiento à prorrata entre los Ramos, y utilidades de los fondos, y haciendas, tratos, comercios, y grangerías de las Ciudades, Villas, y Lugares, sus vecinos domiciliados, y hacendados de los dos Estados Eclesiastico, y Secular, en fuerza para con el primero de el Breve Apostolico que me està concedido por la Santidad de Benedicto XIV. de buena memoria, todo con arreglo à la Instruccion, de que acompaño Copia firmada de mi Secretario de Estado, y del Despacho Universal de Hacienda, reservando en mi Real ánimo señalar el dia en que debia empezar el efecto de uno, y otro, despues que el Tribunal, y Ministros que eligiessè, y nombrassè me informen hallarsè en estado de proceder à su execucion. A este fin teniendo presente, que el conocimiento, y jurisdiccion para la exaccion, y cobranza de las Rentas, y Ramos que mando extinguir, ha sido, y es propio, y privativo del Consejo de Hacienda, conforme à su ereccion, Instituto, Ordenes, y Cédulas Reales, como lo es en las demás Rentas, y Ramos pertenecientes à mi Real Hacienda; Declaro, que el Tribunal que debe entender, asì en la execucion de lo resuelto para su establecimiento, como para lo demás que subsiguiesse desde el dia que yo señaláre para dàr

principio à èl, ha de fer mi Consejo de Hacienda en Sala separada, que lo ferà la que se llama de Millones (mediante la extincion de estos derechos) con el nombre de Unica Contribucion, que la haveis de presidir, y lo mismo los Gobernadores, ò Presidentes que os succedieren, y afsistir siempre, y quando os pareciere conveniente à mi Real Servicio. Que esta Sala se ha de componer de nueve Ministros, que han de fer tales Consejeros de Hacienda: tres Togados: quatro de Capa, y Espada: dos Eclesiasticos, constituidos en Dignidad: un Fiscal, y un Secretario. Manteniendo á el Reyno su Diputacion General con todos los honores, prerrogativas, y funciones que le estàn concedidas; para lo qual continuará su exercicio: Mando, que à mas de los dichos nueve Ministros afsistan los actuales Diputados del Reyno, y los que en su lugar les succedieren, con voto cada uno solo en los negocios que se trataren, y ocurrieren, pertenecientes à las Ciudades, Provincias, ò Reynos que representen. Que dicha Sala, exerciendo las dos Jurisdicciones Real, y Eclesiastica, en lo necessario, ha de conocer privativamente en Gobierno, y Justicia, y con inivicion, como parte del Consejo de Hacienda, de los otros, y demàs Tribunales, y Jueces, de todo lo concerniente à el establecimiento de la Unica Contribucion, su repartimiento, exaccion, y cobranza, y sus incidencias, sin recurso alguno à las otras Salas del Consejo, respectivas á lo

gubernativo, y jurisdiccional de las Rentas, y
 Derechos de mi Real Hacienda que no se extin-
 guen, pues en la de Unica se han de concluir,
 y terminar quantos negocios, y expedientes
 ocurran en su razon por quexas de partes, ò re-
 paros de Oficio, consultandome en los que ha-
 llare dignos de mi Real Noticia lo que la pare-
 ciere, arreglandose en todo à la dicha Instruc-
 cion, y Breve Pontificio que acompaño. Con
 consideracion á el numero de Ministros Toga-
 dos, y de Capa, y Espada que hay en el Con-
 sejo, y la de dexar los competentes para el exer-
 cicio de las Salas de Gobierno, y Justicia: He
 resuelto crear dos Plazas de Togados, y he
 nombrado para ellas á Don Francisco de Cuel-
 lar, Ministro Honorario, y con antigüedad de
 el mismo Consejo, y Director General de Ren-
 tas, en cuyo encargo ha de continuar, y á Don
 Andrès Gonzalez de Barcia, Alcalde de mi Ca-
 sa, y Corte; y mando que passe à servir la otra
 plaza en la Sala de Unica D. Miguel Joachin Lo-
 rieri, actual Ministro. Para las quatro de Capa,
 y Espada, mando, que igualmente asistan á ella
 los Ministros de la Tabla D. Salvador de Quereja-
 zu, Contador General de Valores; D. Bernardo
 de Roxas y Contreras, Don Joseph de Oma y
 Haro, y Don Antonio Bustillo Pambley, Con-
 tador General de Millones. Y para las dos pla-
 zas de Ministros Eclesiasticos, nombro á Don
 Alexando Pico de la Mirandola, Arcediano de
 Cordova, Dignidad de aquella Santa Iglesia,

mi

mi Sumillèr de Cortina, y actual Ministro del mismo Consejo; y á Don Pedro de Poves, Arcediano de Vilafeca, Dignidad de la Santa Iglesia de Tarragona, è Inquisidor de Sevilla. Para Fiscal de dicha Sala nombro al Marquès de la Corona, que lo es de Millones; y para Secretario á Don Pedro Nuñez de Amezaga, que lo es honorario mio, y Oficial Mayor de la Secretaría de la Junta de Unica Contribucion: declarando, que los Ministros del Consejo, que han de passar à la Sala de Unica, y los que he nombrado, han de observar en el assiento, y concurrencia con el Consejo, la antigüedad que tengan, y les corresponda, y gozar el sueldo señalado à las plazas de èl: Don Francisco de Cuellar, el Contador General de Valores, y el Fiscal, solo con el que gozan por sus respectivos Empleos: El Contador General de Millones (cessándole el que como tal tiene) y el Secretario el mismo que està señalado à las plazas de Consejeros de Hacienda; y es mi voluntad, que el ultimo no pueda llevar derechos algunos de las Cédulas, Titulos, Despachos, ni Expedientes que se causen en la Secretaría, á la que á su tiempo señalarè lo correspondiente à los gastos de ella; y tambien la de que à los Diputados de Millones se les ha de continuar á cada uno por mi Thesoreria General el goce, que han percibido por la asistencia à la Sala de Millones, cuyo nombre se extingue. Respecto de que para los negocios judiciales, y contencio-

ciosos ha de tener la Sala un Escribano de Camara, y un Relator, quiero lo sean los destinados al presente à la referida de Millones, con los sueldos de su dotacion, y lo propio el que actualmente sirve de Portero de Estrados de ella. Como la extincion de las Rentas, que tengo resuelto, no ha de verificarse hasta el dia que, segun llevo expressado, prefiniere, y desde èl corresponderà à la Sala, y Ministros que declaro, el conocimiento de los negocios, y causas pendientes, por lo tocante, así à Millones, como à las demàs Rentas extinguidas. Y siendo mi Real intencion, que desde luego la referida Sala, y Ministros se ponga en uso para que me informen, y consulten hallarse en estado de proceder à la execucion del establecimiento; podria entretanto encontrarse embarazo en el curso de los negocios pendientes, y que ocurran de Millones: Quiero, y es mi voluntad, que la Sala de Unica, que ahora establezco, y formo, entienda, y conozca en ellos; y que à este fin siga el Secretario Don Pedro Martinez de la Mata, concurriendo los dias en que se huviere de tratar de dichos negocios; y llegado el caso del establecimiento cesse, y pafse à despachar en el Consejo, y Sala de Gobierno, como el otro Secretario de Hacienda, con la asistencia à la Junta del Tabaco, suprimiendo entonces la Secretaria de Millones, mediante esta mi nueva Real disposicion, y ereccion de Tribunal, y Secretaria, entendiendose

lo mismo con la Contaduría General de Millones, con la aplicación à su tiempo que yo resolviera de una, y otra Oficina, manteniéndose entretanto à los Oficiales, y Dependientes los sueldos que gozan. Y usando de lo convenido por el referido Breve Apostólico, para disputar la Persona Eclesiástica de Dignidad que haya de ser Colector de la cantidad, que por la Unica Contribucion se repartiére al Estado Eclesiástico Secular, y Regular: nombro para este encargo al citado Don Pedro de Poves, queriendo que además de las facultades que se le dispensan por dicho Breve, tenga para en quanto sea necesario, y conveniente à facilitar la expresada Colectacion, la jurisdiccion Real que le concedo con las mismas facultades, y prerrogativas que la han exercido los Comissarios Generales de Cruzada, por lo respectivo à las tres gracias, arreglándose à lo prevenido en el Breve, è Instruccion; entendiéndose con la Secretaria para la correspondencia, y expediente de los assumptos de la Colectacion, por convenir se halle enterada de ella, de forma que pueda dar cuenta à la Sala en los casos que pidan su noticia, y providencia. Atento que en consecuencia de lo expresado, no hay motivo para que continúe la Junta que se estableció por el Decreto de diez de Octubre de mil setecientos quarenta y nueve, para la averiguacion de los fondos, y utilidades sobre que podia fijarse la Unica Contribucion; Mando,

do, que desde la publicacion de este Decreto quede extinguida, y cessen las ayudas de costa à los Ministros de ella, que las gozan, à excepcion de los Oficiales de la Secretaria, que es mi Voluntad passèn à la de la Sala de Unica Contribucion, con los sueldos señalados por Reglamento, como tambien el destinado al Archivo, y Portero, que sirve a la propria Secretaria; cuyos sueldos, y los demás expressados se satisfarán por mi Thesoreria General, en la forma que se hace con los demás Ministros del Consejo, y Subalternos. Tendrase entendido asì en el Consejo de Hacienda, y Sala de Millones, passando Copias de este Decreto à los Tribunales, y Oficinas, à quienes corresponda para su inteligencia, y cumplimiento en todas sus partes. = Señalado de la Mano de S. M. = En Palacio à quatro de Julio de mil setecientos y setenta. = A Don Miguèl de Muzquiz.

INSTRUCCION.

C A P. I.

El Consejo de Hacienda en la Sala de Unica Contribucion, que he formado para dirigir su establecimiento, y determinar las dudas, y diferencias, que en su asunto se ofrezcan, dispondrà se haga el repartimiento general entre todas las veinte y dos Provincias, con dif-

distincion de lo que corresponda à cada uno de los dos Estados Eclesiastico, y de Legos, segun la masa comun de sus utilidades, y el que por estas corresponda à cada una pagar por equivalente para completar los ciento treinta y cinco millones, setecientos cinco mil ochocientos y doce reales del valor que han tenido en cada un año, de hasta fin del de mil setecientos sesenta y ocho las Rentas, y Ramos que se extinguen, y van expresadas en el Decreto, y juntamente los dos millones, y ochocientos mil reales, considerados de refaccion al Estado Eclesiastico Secular, y Regular, que uno, y otro componen ciento y treinta y ocho millones, quinientos, cinco mil, ochocientos, y doce reales de vellon.

II.

El repartimiento se ha de hacer por las utilidades averiguadas en las operaciones, que se hicieron en virtud del Decreto, è Instrucion de diez de Octubre de mil setecientos quarenta y nueve, por solas las respectivas à los Ramos Real, Industrial, y Comercio.

III.

Considerando los gastos, y expensas que traen consigo las tierras de cultivo, y labor para la produccion de sus frutos; y mereciendo toda atencion el fomento de la Agricultura.

cultura , se reduciràn las utilidades averiguadas en las operaciones á la mitad de su importe, sobre el qual se ha de repartir la Contribucion, quedando sin deducccion , ni baxa los productos , y utilidades que se han estimado á las tierras de Dehesa , Prado, Monte , y Matorrales.

IV.

Por consideracion tambien de huecos , y reparos en las Casas , y otros Edificios , se deberá igualmente reducir el producto , y utilidad dada à ellos en las operaciones à dos terceras partes de su importe , con baja de la otra tercera ; entendiendose para que no se ofrezca duda en solo las Casas , Esquileos , Labaderos, Mesones , Ventas , Tenerías , Perambres , Batanes , Tintes , Hornos de cocer Pan , Teja , y Ladrillo , Alfarerías , Molinos , tanto Arineros de Agua , y Viento , como de Papel, de Aceyte comun, de Aceyte de Linaza , de ferrar Madera , de Almagre , y de Zumaque ; Tahonas de Arina , de Linaza , y de Rubia ; Tabernas, Tiendas , Abacerías , Carnecerías , Pescaderías, Mataderos, Panaderías , Martinetes , Herrerías, Fraguas , y Fabricas de Hoja de Lata, ó de otra qualquier especie.

V.

Lo que en las operaciones se ha regulado de fruto , y utilidad en los Ganados de todas

especies, es lo mismo que se ha de considerar para el fondo, sobre lo que en la clase à que corresponde se ha de proceder al repartimiento de la Contribucion en general para las veinte y dos Provincias, y para cada una de ellas, no obstante lo que, para gobierno de los Pueblos en el que hagan entre si, se declara en el Capitulo quarenta de esta Instruccion, debe considerarse de utilidad à cada cabeza.

VI.

Como la consideracion en el repartimiento en la clase de lo Real, ha de ser por las utilidades averiguadas en lo correspondiente à este Ramo, hechas las bajas que van prevenidas, no se ha de hacer còmputo de los Censos, y Cargas Reales, que estuviesen impuestos sobre los raíces, y fincas de dicha clase, porque en el todo de sus utilidades està comprehendido lo que se debe cargar por ellas, bien que el Dueño deudor de los Censos, y Cargas deberà à proporcion de sus reditos, y utilidad respectiva à los Acreedores Censualistas, rebajarles en la paga, y retener el contingente que fuere, segun el tanto por ciento que toque para el equivalente: Y para que en la retencion se proceda justificadamente, y por otros fines importantes, se notaràn en la descripcion de los bienes gravados, no solo las cargas que sobre sí constare tener, sino tambien lo que por razon de ellas deba retener el Dueño para reintegrarse de la par-

parte de Contribucion, que por dicha carga satisfaciesse.

VII.

Las utilidades que se huvieren declarado, y notado en las operaciones à los Colonos de tierras de Eclesiasticos, y Legos, por el aprovechamiento de ellas, se excluirán del fondo para el repartimiento, respecto de que por la valuacion de su producto han de concurrir los Dueños à la Contribucion, y que por otra parte los tales Colonos, ò Arrendatarios han de estar sujetos à la correspondiente en la industria de sus jornales, ò por los Ganados, ò granjerías que tengan.

VIII.

Reduciendose à las tres clases de Real, Industrial, y Comercio, los fondos, y utilidades sobre que ha de recaer la expreffada Contribucion; se ha de comprehender en la clase de lo Real el producto de tierras, Viñas, Olivares, Prados, Huertas, Arboles frutales, y no frutales, Dehesas, Montes, Casas, Molinos de todas especies, Tahonas, Hornos, Ingenios, Ferrerías, y demás Artefactos, y Edificios de qualquiera calidad, y qualesquiera otros bienes, raíces è inmuebles.

IX.

Igualmente se han de incluir en la referida

da clase de lo Real , los Diezmos , Tercios Diezmos, Primicias, y Tercias Reales enagenadas, que se huvieren considerado en la operacion: El Voto de Santiago: El importe de efectos, y Rentas Reales enagenadas: El de los Propios pertenecientes à las Ciudades, Villas, ò Lugares, ó à otras Comunidades, Lugares Pios, ó Personas particulares, yá sea por via de recompensa, ò en otra forma, y no obstante qualquiera destino que tengan, lo que perciban las mismas Ciudades, y Pueblos por Arrrendamiento de sus Prados, Dehesas, Egidos, y Pastos de sus Yervas; pero no lo que desfrutaren sus vecinos con sus Ganados, como aprovechamiento comun.

X.

Se han de entender de la propia clase de lo Real, los Situados, Pensiones, Censos, y otros réditos anuales, impuestos sobre bienes, ò efectos exemptos de la Contribucion, por pertenecer à S. M. ò por otra causa.

XI.

Ninguno de los expressados fondos, que sea perteneciente à S. M. y se desfrut  por su Real Erario, se ha de incluir para el Repartimiento; y solo quando otros tengan su aprovechamiento, y goce por qualquiera titulo que sea, se com-

comprenderà à estos en la parte de utilidad que resulte de las operaciones, rebajada la pension, rèdito, ò situado que tal vez paguen à S. M. por razon de dicho aprovechamiento.

XII.

Esta misma rebaja se ha de hacer para el computo del producto de qualesquiera fondos, que tengan sobre sí semejante carga, en favor de la Real Hacienda.

XIII.

En la clase de Industrial se han de considerar los sueldos que perciban qualesquiera empleados: los Salarios de Criados, y sirvientes de qualesquiera grado, calidad, y condicion que sean, yà se paguen por la Real Hacienda, yà por Prelados, Comunidades, Pueblos, ó Personas particulares: pero no los Sueldos, y Prest de los Oficiales, y Tropa; Armadas, y Exercitos de Mar, y Tierra; y los que gocen los Milicianos, y Marineros Matriculados.

XIV.

En la misma clase de lo Industrial se han de entender las utilidades, y obenciones que por sus respectivos Ministerios tienen los Jueces, y Fiscales Eclesiasticos, y Seculares, Aboga-

dos, Relatores, Procuradores, Agentes, Notarios, Escribanos, Medicos, Cirujanos, Barberos, y demàs que para su adquisicion no emplean mas que su trabajo personal.

XV.

Afsimifmo las utilidades de Muficos, Baylarines, Comicos, y qualesquiera otra clase que se ocupa: las de los Maestros de todos Oficios, y Artes, sin excepcion de las Liberales; como tambien los jornales de sus Oficiales, Mancebos, y Aprendices, y los de Albañiles, Esportilleros, Aguadores, y demàs Individuos que firven en qualquiera otro trabajo, estimandose dichos jornales, con respecto solo à ciento y ochenta dias al año.

XVI.

Los jornales de los Labradores puramente Jornaleros, Mozos, Criados, y Sirvientes de labranza, y gente del campo, regulandose por solos ciento y veinte dias al año: Y por la misma regla los de aquellos que labren por sì tierras ajenas, que tengan tomadas en arriendo, y los de sus hermanos, ò hijos, aunque estén bajo de la tutela, ò patria potestad, como se ocupen en el mismo exercicio; entendiendose por lo que mira à los contenidos en este Capitulo, si huvieren entrado en los diez y ocho años de su edad, y no passaren de los sesenta.

Es.

XVII.

Estimaránse también en esta clase las utilidades de los Salarios que gozan Cocheros, Lacayos, y demás gente de librea, y qualquiera otra clase de sirvientes inferiores, graduándose á unos, y á otros, á mas del Salario en dinero, lo que corresponda á la comida, si los Amos se la diessen, computándose la regulacion por solos doscientos y cinquenta dias al año.

XVIII.

Incluyense en la dicha clase de Industrial, las ganancias de los que se emplean en Arriería, y Traginería, Caleferos, Galereros, Carromateros, Alquiladores de Caballerías, y otros de esta calidad, teniendo presente lo que deben contribuir los Ganados de que se sirven para adquirir dicha ganancia.

XIX.

En igual forma las utilidades de los que se ocupan en los ejercicios de Boticarios, Cereeros, Confiteros, Mesoneros, Posaderos, Venteros, Revendedores, Tenderos, Abaceros, Abastecedores de Carnes, Vinos, y Aceytes, Taberneros, Hosteleros, Bodegoneros, Pasteleros, Carniceros, y otros de este genero.

XX.

A la clase de Industrial corresponden las utilidades de los Ganados de todas especies, segun las averiguaciones, pues en quanto á lo que deba cargarse à cada cabeza, se prevendrá en esta Instruccion lo conveniente, para inteligencia de los Pueblos, en la consideracion respectiva à esta especie, y repartimiento de lo que à cada uno corresponda contribuir por su equivalente.

XXI.

En la clase de Comercio se entienden las utilidades de los Mercaderes de Escritorio, de Tienda abierta, y de Lonja, de toda calidad, y especie de Ropas, asì de oro, como de plata, Paños, Lienzos, Pedreria, Alhajas de oro, y plata, y otros qualesquiera generos que sirven para vestuario.

XXII.

Lo mismo las ganancias de aquellos que venden simples de Bórica, Azucàres, Dulces, Cacao, Canela, Chocolate, Pimienta, y demás de este genero, y toda especie de comestibles, y caldos.

XXIII.

Igualmente las utilidades de Cambistas de Letras, Corredores, Tratantes, y Comerciantes

tes en qualquiera especie , ò negocio de Comercio terrestre , ò marítimo , sea por particulares , ò por Compañías , y todas las que provengan de trato de qualquiera calidad.

XXIV.

Y finalmente , las utilidades de los Arrendadores de Rentas , ò efectos pertenecientes à la Real Hacienda , Asientistas , y Proveedores de Casas Reales , de Armadas de Mar , y Tierra , de Presidios , Fabricas de Navios , y demás tocante al Real Servicio , sin embargo de qualquiera franquezas , y exempciones , que les estèn concedidas por sus Asientos , y las ganancias de los que dieren dinero à interès permitido.

XXV.

Hecho que sea el Repartimiento general entre las veinte y dos Provincias , y el que por èl corresponda à cada una , se dirigirà èste por la Sala de Unica Contribucion del Consejo à los Intendentes , y Contadores , con exemplares del Real Decreto , y esta Instruccion , para que las Contadurias , arreglandose à uno , y otro , y teniendo presente lo expressado en los capitulos segundo , tercero , y quarto de esta Instruccion , formen el Repartimiento à cada uno de los Pueblos de su comprehension , de lo que debe pagar de Quota , ò equivalente , segun

sus fondos, y utilidades en las clases de Real, Industrial, y Comercio, con distincion de lo que corresponda à cada uno de los dos Estados Eclesiastico, y de Legos, de forma que la cantidad que se reparta à todos los Pueblos, y à prorrata à cada uno de ellos, ha de componer sin alza, ni baja, la misma que fuere señalada en el Repartimiento que remita la Sala de Unica Contribucion.

XXVI.

En este Repartimiento han de Proceder con la separacion con que se han hecho las operaciones de orden de S. M. para el examen de los fondos, y utilidades de cada Pueblo, no obstante que dos, ò mas sean de una sola jurisdiccion, Feligresia, Valle, ò Concejo, observandose por lo tocante à los Despoblados, en que tambien se hayan executado separadamente las referidas operaciones, que si la jurisdiccion de ellos perteneciere à otros Pueblos, ò estuviere agregado à estos el territorio de aquellos, se ha de juntar al Repartimiento de los mismos Pueblos, el correspondiente à tales Despoblados; pero si la expresada jurisdiccion fuese propia de Comunidad, ò Particular que la exerza con independendia de los Pueblos, se hará el Repartimiento à los Despoblados con la misma independendia.

XXVII.

Respecto de que la extincion de las Rentas de Alcavalas, Cientos, Millones, y Fiel Medidor, es no solo de las pertenecientes à mi Real Hacienda, sino tambien de las que estàn enagenadas de la Corona, y que por lo mismo el importe de ellas está comprehendido en los ciento y treinta y ocho Millones, quinientos cinco mil ochocientos y doce reales de vellon, que se han de repartir en la forma prevenida à prorrata de las utilidades de uno, y otro Estado; la Contaduría notará al pie del Repartimiento particular de los Pueblos la cantidad, que en los donde estuvieren enagenadas las dichas Rentas, ò algunas de ellas, deberá percibir el dueño à quien correspondan, por equivalente de lo que le rendian, conforme á lo declarado en las operaciones, para que lo reciba por sí, sus Apoderados, ò Administradores, en la forma, y á los plazos que se dirá en esta Instruccion, expreßando igualmente en la misma nota el tanto por ciento que deben contribuir los tales dueños, para que las Justicias lo descuenten al tiempo de la paga del equivalente de sus Rentas.

XXVIII.

Concluidos, y autorizados por la Contaduría los Repartimientos de todos los Pueblos de la comprehension de su respectiva Provincia, y visados por el Intendente, dispondrá este dirigirlos
por

por veredas á costa de mi Real Hacienda á los Subdelegados de sus Partidos, con los exemplares del Real Decreto, y esta Instruccion, que sean necesarios, para que se embie uno á cada Pueblo, con orden á dichos Subdelegados de que se tome la razon de cada uno de ellos, en la Contaduría de su Partido, y executado, los remita á los Pueblos de su distrito por el medio de Verederos de satisfaccion, á costa de dicha Real Hacienda, procurando en esto el mayor ahorro, sin que por la diligencia puedan los Verederos pedir, ni tomar de los Pueblos cantidad, ni gratificacion alguna, so pena de restituirla con el quatro tanto: y para que conste la entrega, y cumplimiento al Subdelegado, deberán recoger de las Justicias, Procuradores, ò Regidores el Recibo correspondiente.

XXIX.

Haviendose hecho en el primer año de este establecimiento el Repartimiento expressado, y su remision, como va prevenido, no se ha de repetir en lo successivo lo uno, ni lo otro; y solo quando por justo motivo acaeciére variarse el contingente de algunos Pueblos, se les deberá dar aviso de la variacion, para que en su inteligencia procedan al Repartimiento.

XXX.

Recibidas que sean por la Justicia de cada Pue-

Pueblo el Repartimiento, Decreto, é Instruccion, harà juntar el Concejo, para que en èl se publique todo, de forma, que los concurrentes se enteren de su contexto, y en los Pueblos, donde por ser de muy crecida vecindad, ó por otro motivo, no acostumbraren juntarse, sino las personas de Ayuntamiento, se congregarán estas al referido efecto, y à los demás del Pueblo se harà saber por Vandos, ó Edictos, para que concurren los que quieran.

XXXI.

Practicada esta diligencia passará la misma Justicia el aviso necessario à la Persona Ecclesiastica, que huviere hecho constar hallarse nombrada por el Colector General, para que intervenga en el Repartimiento que se ha de hacer entre los contribuyentes del Pueblo, y señalando de acuerdo el sitio, dia, y hora en que se haya de conferir sobre su execucion, se dará cuenta de ello à los de Ayuntamiento, para que concurriendo con la referida persona Ecclesiastica (que ocupará el lugar inmediato despues de la Justicia, ò del que presidiere en falta de ella) y con asistencia de el Escribano de Ayuntamiento, ò Fiel de Fechos, procedan al examen de la cantidad de los fondos, y efectos del Pueblo, que deban sujetarse à dicho Repartimiento, y lo que por èl deban pagar cada uno de los Vecinos domiciliados, y Hacendados forasteros, con distincion, y separacion del

Estado Ecclesiastico Secular, y Regular, y el de Legos, para lo qual, y la valuacion de las utilidades anuales de dichos fondos, en los casos que se ofrezcan, nombrarán las personas de probidad, è inteligencia que juzguen necessarias, las que harán ante la Justicia el Juramento que se requiere de cumplir bien, y fielmente su encargo.

XXXII.

Para el referido examen de fondos se valdrán, y tendran à la vista, lo que consta de la copia autorizada del Libro de Averiguacion, y Respuestas generales que hicieron los Comitsionados Reales, por el Decreto citado de diez de Octubre de mil setecientos quarenta y nueve, y se remitiò à cada Pueblo, con Real Instruccion de quince de Diciembre de mil setecientos, y sesenta, que debe existir en su Ayuntamiento, ò Archivo, tomando los demás medios que juzguen proporcionados à la equidad; de fuerte que con meditacion á las bajas hechas en Tierras, y Casas, se averiguen con puntualidad todos los expressados fondos, y efectos, y la utilidad, y valuacion, que atendido el estado que à la fazon tuvieren los mismos fondos, y los gastos de cultura, coleccion, y cobranza, y otros qualesquiera, con consideracion al estilo de el País, den, y declaren à cada uno de ellos las referidas personas inteligentes juramentadas; en inteligencia de que solo han de regular la utilidad que se con-

considere de liquida percepcion para el contribuyente , sin ocultarle , ni omitirse alguno de los que se hayan de sujetar al expreßado Repartimiento ; pero sin incluir tampoco aquellos que no deben sufrirle.

XXXIII.

El Repartimiento solo se ha de hacer por los tres Ramos de Real, Industrial, y Comercio, segun queda expreßado en el Capitulo segundo de esta Instruccion.

XXXIV.

En el Ramo Real se han de entender, y comprehender todos los bienes raices, è inmuebles, y demàs expreßados en los Capítulos ocho, nueve, diez, once, y doce de esta Instruccion, à excepcion de los que previenen los dos ultimos once, y doce.

XXXV.

En las utilidades respectivas por las averiguaciones, y operaciones, à Tierras, Viñas, &c. Casas, y Artefactos, se ha de tener presente la baja, y reduccion, que se explica, y expreßa en los Capítulos tercero, y quarto de esta Instruccion.

XXXVI.

La utilidad de Tierras, segun sus clases, se
com-

computará, no solo por las que à la fazon se cultiven, sino tambien por las que siendo capaces de producir con algun regular cultivo, no le tengan por desidia de sus Dueños, ó porque estos no se hallen con aptitud para cultivarlas, cuidará la Justicia en este caso, de que se beneficien por arriendo, ó en otra forma, para que de su producto se cobre la Contribucion, y el sobrante servirá para alivio de los demás contribuyentes.

XXXVII.

En lo tocante á Censos, y Cargas Reales perpetuas, sobre los mismos bienes raíces, y casas, se han de gobernar los Pueblos por lo contenido, è individuado en el Capitulo sexto de esta Instrucion.

XXXVIII.

Por lo que mira à los Juros en maravedis de qualquiera calidad que sean, declarados pertenecer à vecinos domiciliados Eclesiasticos, ò Legos del Pueblo, y lo que por su utilidad les toque pagar en el Repartimiento, como comprehendida aquella en las de la massa comun de las veinte y dos Provincias, para la Quota, y equivalente, no ha de ser del cargo del Pueblo la satisfaccion en Arcas Reales, porque el tanto por ciento de la Contribucion que corresponda à dichos Juros, se ha de rebajar, y rebajará en la Contaduría, y Pagaduría de ellos en esta Cor-

te, al tiempo de su cobranza; y para ello en el mismo Repartimiento de los Pueblos, se ha de expresar lo correspondiente al Particular Dueño de Juros, à fin de que debiendose dicho Repartimiento remitir à los Subdelegados para su aprobacion, se note, y tome razon en la Contaduría del Partido de lo que tocara al Interesado Jurista; y el Subdelegado remitirà al Intendente de la Provincia pliego autorizado de la misma Contaduría, á la Principal de aquella, por la qual se formará relacion del todo, con distincion de los Acreedores Juristas que resulten; y el Intendente la dirigirà al Consejo de Hacienda, en la Sala de Unica Contribucion, para el efecto correspondiente en la rebaja, que ha de hacer la Pagaduría de Juros.

XXXIX.

Lo mismo en quanto à los Juros de Granos, y otras especies, pues lo que à los Dueños de ellos les tocara, se deberá rebajar en las Oficinas Reales, por donde se den los Libramientos de su importe.

XL.

A la clase de Industrial pertenecen todas las utilidades de salarios, sueldos, y demás expresadas en los Capítulos trece, catorce, quince, diez y seis, diez y siete, diez y ocho, diez y nueve, y veinte de esta Instruccion, teniendose pre-

fente, en quanto al computo de dias por jornales, y salarios, el quince, diez y seis, y diez y siete. Y en quanto à los Ganados, que fu utilidad, no obstante la dada en las averiguaciones, y operaciones, ha de ser como se ha estimado por punto general por cabezas de cada especie, comprehendidas las de Labranza, y Arrieria en esta forma: Treinta reales por cada Buey: otros tantos por cada Baca, sin aumento, aunque tenga cria: lo mismo por cada Becerra, Novillo, ò Toro: quarenta y cinco reales por cada Caballo: los mismos por cada Yegua, tenga, ò no cria: iguales por cada Potro, Potra, ò Potranca: sesenta reales por cada Mula, ó Macho Cerril: doce reales por cada Jumento, ú Pollino, y por cada Jumenta, ò Pollina con cria, ò sin ella: quatro reales y medio por cada Carnero, ó Borro de dos años arriba: lo mismo por cada Oveja, ò Borra, que tambien pàsse de dos años, tenga, ò no cria: tres reales por cada Macho de Cabrio, y por cada Cabra con cria, y sin ella: doce reales por cada Cerdo: los mismos por cada Cerda, tenga, ò no crias: y seis reales por cada pie de Colmena: Y por quanto es equitativo, que el luxo, como voluntario, concorra à el alivio de los demàs contribuyentes, se entenderán comprehendidas tambien en la clase de Ganados, las Mulas, y Machos de Coche, ò Litèra, y Caballos, así de tiro, como de Silla, que sirvan para qualquiera comodidad personal, graduandose como las demàs que quedan expressadas,
en

en inteligencia de que , como esta regulacion se ha hecho por lo general de Ganados de todos los Pueblos de las veinte y dos Provincias, y que en muchos podrá haver diferencia de utilidad , por la diversa calidad de los mismos Ganados , las Personas peritas, y juramentadas, en el caso que sea necesario , y de equidad , darán la valuacion conforme à ella , pero sin exceder de lo que vâ estimado à cada cabeza.

XLI.

Por la clase de Comercio se deben estimar todas las utilidades, y ganancias de los que se refieren en los Capítulos veinte y dos, veinte y tres, y veinte y quatro de esta Instruccion, con inteligencia, de que las ganancias de este fondo en todos los Ramos, se han de regular por prudencial cómputo de Sugetos de inteligencia, y práctica, que se elijan para ello, procediendose con tal consideracion en quanto à los Cambistas, y Negociantes por mayor en Comercio, ó trafico terrestre, ó Maritimo, que no se dé motivo á dudar de la consistencia de sus caudales , con riesgo de decaer de la buena fé de sus correspondientes.

XLII.

Unidas las utilidades de los dichos tres Ramos , Real , Industrial , y Comercio, en la forma especificada, se hará el Repartimiento por las Personas , y en la forma referida por el Ca-
pi-

02
pitulo treinta y uno de esta Instruccion à prorrata entre todos los que las tienen , y gozan , vecinos domiciliados , y Hacendados , aunque sean forasteros , y vivan en otro Lugar , así Legos , como Eclesiasticos Seculares , y Regulares , de qualquiera calidad , Dignidad , ò preeminencia , Hospitales , Hospicios , Obras Pias , y Cofradias , haciendose con la separacion de lo que toque à cada uno de los dos Estados , Eclesiastico , y de Legos , como vá prevenido , y debe pagar por cada una de las tres clases , Real , Industrial , y Comercio , con la nota , por lo tocante à las cargas de Censos , y otras en lo Real , prevenida en el Capitulo sexto de esta Instruccion : Y con expresion individual del nombre , y persona que por causa de dicho Repartimiento deba contribuir , y la cantidad con que haya de hacerlo.

XLIII.

La consideracion en orden à los Ganados ha de ser por los que tuvieren al tiempo del Repartimiento los vecinos domiciliados , y Hacendados del Pueblo , no obstante que pasten fuera de los terminos de èl : Y el Repartimiento que por dichos Ganados se haga , con correspondencia à la utilidad dada à cada cabeza , no se ha de variar por aquel año , aunque dentro de èl mude de vecindad , ó domicilio el Contribuyente , ò passen al dominio de otro , ò perezcan los mismos Ganados , como tampoco

poco se ha de hacer nuevo reparto, aunque sobrevenga aumento en el mismo año.

XLIV.

Tanto las expreßadas ganancias del Comercio, como las que provengan de lo Industrial, se han de reputar fondo del Pueblo donde tengan su vecindad, ó domicilio al tiempo del Repartimiento, los que las adquieren, aunque la adquisicion se haga fuera de dicho Pueblo, como no sea por tener Tienda abierta, ò Lonja establemente en otro distinto, porque en tal caso las ganancias que produxere dicha Tienda, ò Lonja, se han de sujetar al Repartimiento del Pueblo en que se tenga.

XLV.

Por vecindad, para el referido efecto se ha de estimar la que se considera bastante para desfrutar los honores, y provechos del Pueblo donde se habita, y para sujetarse à las cargas de sus vecinos; y si alguno tuviere vecindad en dos, ò mas Pueblos con dichas circunstancias, se atenderá solamente la del domicilio, ò habitacion por la mayor parte del año antecedente al Repartimiento de aquel de que se trata.

XLVI.

Hecha la referida tassacion , y liquidado el importe de todos los expressados fondos tributarios , se formará la quenta de lo que para cubrir la cantidad de Contribucion que huviere cabido al Pueblo, debiere contribuirse por cada uno de dichos fondos, con igualdad de proporcion entre todos ; de modo que se ajuste el cuánto por ciento de esta Contribucion , para cargarlo despues á cada Contribuyente por esta regla, segun los productos que se le huvieren regulado , como regla de Compañia.

XLVII.

En el Pueblo donde huviere Arbitrios, ò Impuestos Municipales de que se verifique usen con facultad legitima, siendo los que se suprimen por el Real Decreto , se deberá repartir su importe entre los expressados fondos, y utilidades en equivalente del producto de los mismos Arbitrios, con advertencia de que à este Repartimiento que ha de ponerse separado, deberán tambien sujetarse los fondos del Estado Ecclesiastico , Secular , y Regular , á excepcion de lo quemire à aquellos Arbitrios extraordinarios de que deban estar essentos por la calidad , y fin à que se destinaron.

XLVIII.

Respecto de que el seis por ciento, que estaba considerado, y señalado à las Justicias por Ordenes Reales en razon, y carga de la cobranza, y paga en Arcas Reales, ha de continuar con la aplicacion que adelante se dirà, se incluirà igualmente en el Repartimiento de la Quota, y equivalente por las referidas tres clases, notandose en cada partida lo que por tal causa corresponda de sobrecarga, para que se cobre al mismo tiempo, que las principales Contribuciones; entendiendose lo dicho en este Capitulo por lo respectivo à los Legos solamente.

XLIX.

Aunque las diligencias preparatorias al expressado Repartimiento de la Quota, ò equivalente, se han de practicar con la conveniente anticipacion, y de fuerte que estèn concluidas al principio del año, para el qual debe regir, no se havrà de formalizar dicho Repartimiento hasta la entrada del mismo año; pero tampoco dilatarse su conclusion por mas tiempo, que el del mes primero.

L.

Formalizado que sea, se publicará en el Pueblo por el medio que se juzgue mas oportuno,

pa-

para hacerlo entender à los Interessados ; y se ha de mostrar en los primeros quinze dias siguientes, à qualquiera que desee instruirse de el, poniendose para este efecto en sitio público para todos, y teniendolo de manifesto à las horas de igual comodidad, que tambien se determinen.

LI.

En los mismos quinze dias se oiràn los recursos, y quejas de agravio, si por algunos se introduxeren, estimandolos segun su merito, sin que sobre ello se proceda en forma de juicio, lo qual se ha de executar por la Justicia, con la intervencion del Eclesiastico, que concurrió à dicho Repartimiento: y si alguno se sintiere agraviado de la determinacion de su recurso, y solicitare Testimonio de ella, y de lo que huviere expuesto, se le darà sin dilacion, ni causarle molestia.

LII.

No se ha de estender dicho Repartimiento à mas cantidades que las necessarias para satisfacer lo que huviere tocado al Pueblo contribuir por las Rentas, y Arbitrios que se extinguen, y el seis por ciento de la cobranza, y conduccion, sin que de dichas cantidades se pueda exceder con pretexto de gastos, agasajos, refrescos, ni otro alguno.

Con-

LIII.

Concluido el termino de los quince dias señalados, para que cada Interesado pueda ver el Repartimiento, y proponer sobre el lo que se le ofrezca, se firmará por los que huviesfen asistido à su formacion, y la autorizarà el Escribano, ò Fiel de Fechos, y quedando en el Archivo del Comun un tanto legalizado, se passará original à manos del Subdelegado de la Cabeza del Partido.

LIV.

Este, despues de haverle examinado con informe del Contador, ò Oficial de Libros que haya en ella, le aprobarà, si hallasse no exceder de las cantidades de que ha debido hacerse el Repartimiento, y no huviere havido recurso de quexa por alguno, ò algunos de los contribuyentes; y si la huviesse, tomarà conocimiento breve, y sumariamente del agravio que se motivare en la quexa, y hallandole fundado, le desharà, y reformará en la parte en que lo estuviere, y lo mandará executar, procediendo en todo de acuerdo con el Eclesiastico, que en dicha Cabeza de Partido esté deputado para intervenir en ello.

LV.

Siempre que dicho Subdelegado descubra

M

ha-

haverse repartido mas cantidad que la que ha debido repartirse, no solo reformará el Repartimiento en lo que se verifique de exceso, como queda dicho, sino que impondrá la multa de otra tanta cantidad, como el importe à cada uno de los que huvieren concurrido à cometerlo, mancomunada à todos para la paga de dicha multa, y aplicandola para satisfaccion del Repartimiento en beneficio de los contribuyentes, à excepcion de una tercera parte, que ha de ser para el mismo Subdelegado, y el Contador, ù Oficial de Libros por mitad: y si los concurrentes à dicho Repartimiento resultaren culpados en haver dexado de sujetar à èl algunos fondos, ò de otro genero de fraude, ò agravio, les impondrá la pena de veinte ducados à cada uno, en igual forma, y con la misma aplicacion.

LVI.

Reconocido, y aprobado, ò reformado el expreßado Repartimiento, se tomará razon de èl en la Oficina de la Cabeza del Partido, de fuerte, que conste en ella con toda distincion lo que cada contribuyente del Pueblo, tanto Eclesiastico, como Lego, debe satisfacer, y se debolverà à la Justicia del mismo Pueblo, para que con arreglo à èl proceda à la cobranza, la qual no se ha de suspender, porque se dilate, la referida devolucion, sino executarse conforme al tanto legalizado que debió quedar en el mismo

mo Pueblo , aunque esto ha de ser providencialmente, y sin perjuicio de lo que por el Subdelegado se determine acerca del referido Repartimiento.

LVII.

Al mismo tiempo , el referido Subdelegado dirigirá à manos del Colector General de la Contribucion del estado Eclesiastico una Certificacion, que havrà hecho sacar de las cantidades , que à los Eclesiasticos toque contribuir por dicho Repartimiento , con expresion individual de cada uno, y del Pueblo donde deba hacer la Contribucion, sin omitirse la que resulte del mismo Repartimiento en orden à las cargas activas, y pasivas de los fondos de dichos Eclesiasticos, por las quales , segun lo prevenido , se deba concurrir à la paga de la Contribucion , lo qual se ha de practicar , para que el expreffado Colector General, instruido de ello, disponga la coleccion de los Eclesiasticos , con arreglo al mencionado Breve Apostolico, y la paga de su contingente en Arcas Reales à los mismos plazos , que el de los Legos.

LVIII.

El referido Colector General , luego que haya reglado lo que en cada Partido se ha de cobrar de los Eclesiasticos contribuyentes de el, rebajada del importe del Repartimiento, que se

les

42
les huviere hecho, la cantidad en que se les ha de indemnizar por via de refaccion, comunicará à los Subdelegados de los Partidos la correspondiente noticia de ello, con declaracion de las personas á quienes tenga encargada dicha coleccion, y paga, para que teniendo-se entendido en las Oficinas de dichos Partidos, se proceda á la recepcion del contingente de los Eclesiasticos, conforme al Reglamento, que el Colector General haya executado.

LIX.

Afsimismo passará dicho Colector General á la Sala de Unica Contribucion una Copia autorizada del referido Reglamento, para que quede enterada de lo que ha de contribuir el Estado Eclesiastico, y de ser lo mismo que le ha cabido por los Repartimientos hechos en los Pueblos, con sola la baja de los dos millones, y ochocientos mil reales, que dispone el citado Breve Apostolico paguen de menos.

LX.

La cobranza de la Contribucion correspondiente á los Legos, comprehendidos en el Repartimiento de cada Pueblo, ha de ser á cargo de las Justicias, Alcaldes, Regidores, ò Procuradores de él, aunque sean de Jurisdiccion Pedanea: Y para que puedan dar cumplimiento
to

to à esta obligacion , apremiando en caso necesario à los contribuyentes por lo repartido en el año , les ha de durar la jurisdiccion para este solo efecto, por todo el mes primero, despues de fenecido dicho año, sin que se les pueda embarazar su uso por los Jueces successores.

LXI.

Para que la dicha cobranza se haga con mas facilidad sin atraſso, la Justicia, y Ayuntamiento nombrará por su cuenta , y riesgo annualmente una , ò mas Personas por Barrios , Colaciones , Quarteles , ò Parroquias , que con el nombre de Colectores Reales , ò Cobradores, cuiden de hacerla efectiva, cuyo encargo (que se ha de hacer ſaber à los Vecinos para que les conſte) se ha de tener , y eſtimar por honorifico , y lograr la exempcion de cargas Concegiles , personales , como tambien las preeminencias, y honores, que gozan las personas de Ayuntamiento , por el tiempo que lo exerza, sin que se pueda reuſar ſu aceptacion, y ſervicio , por haverſe yà obtenido los oficios honorificos del miſmo Pueblo , pero à ninguno ſe podrá compeler à que lo ſirva dos años ſeguidos , ni el inmediato al en que huviere ſido Alcalde , Regidor , ò Procurador, como la eſcaſéz de ſugetos idoneos no obligue à ello.

LXII.

El seis por ciento, que en el Capitulo quarenta y ocho de esta Instruccion se ha dicho deberse pagar por la cobranza de la Contribucion de los Legos, y su conduccion à la Cabeza de Partido, se ha de aplicar por mitad à los referidos Colectores Reales, ò Cobradores, y à las Justicias, y Ayuntamientos, de cuya cuenta, y riesgo ha de ser una, y otra.

LXIII.

A los expressados Colectores, ò Cobradores, se les ha de entregar en fin del primer mes del año, un Libro, ò Quaderno, firmado, y señalado de las Justicias, y del Escribano, ò Fiel de Fechos, en que estèn notados todos los contribuyentes Legos, y las cantidades que à cada uno se le huvieren repartido, el qual les servirà de gobierno para la cobranza.

LXIV.

Han de proceder en ella con toda la prudencia, y suavidad possible, solicitandola por medios extrajudiciales, y atentos, en aquellos tiempos en que pueda lograrse con menos incomodidad de los deudores, y segun las circunstancias de sus cosechas, y producto de sus Tratos, Grangerias, y Comercios, insistiendò con frecuencia en los referidos medios, para con
los

los que fueren contribuyentes, por sola la utilidad de sus Jornales, Artes, y Oficios, de fuerte, que pagando en pequeñas porciones tengan satisfecha su Quota en fin de los tercios, sin la incomodidad que pudiera causarles la cobranza en una vez sola, y sin el riesgo de su falencia.

LXV.

Si estas sollicitudes, è instancias no bastassen á conseguir de algunos deudores la cobranza de su descubierto, en el principio del quarto mes de cada tercio, darán cuenta los Colectores á la Justicia, la qual procederá judicialmente al apremio por prision, embargo, y venta de bienes, obrando breve, y sumariamente, y sin acepcion de personas; y solo en el caso que el deudor ofrezca, y consigne frutos, ò bienes muebles, ò semovientes de facil salida, que alcancen á la satisfaccion de su deuda, suspenderá los apremios, y admitida la consignacion passará á la venta de lo consignado con asistencia del consignante, no aprontando este la cantidad que deba, antes de cumplirse el tercio.

LXVI.

En ningun caso se venderán á contribuyente alguno para la cobranza la Capa, Manto, ni Mantilla: ni á los Labradores que por si, sus Criados, ò Familia lo fueren, sus Bueyes, Mu-
las,

las, ni otras bestias de arar, ni los Aperos, y aparejos de Labranza, ni sus Sembrados, y Barbechos, salvo no teniendo otros bienes de que pagar, y aun en este caso se les ha de reservar un par de Bueyes, Mulas, ò otras bestias de arar, con los correspondientes Aperos, y granos necesarios para sembrar, y para su preciso sustento, y cien cabezas de las que tuvieren de Ganado lanar, executando el pago en los otros bienes no privilegiados.

LXVII.

Contraviniendo las Justicias à este orden, y forma de los apremios, además de que serán compelidos à restituir libremente, y sin costa alguna, lo que en su contravencion huvieren embargado, ò vendido con los daños seguidos, se les facarán por la primera vez veinte ducados de multa, que se aplicarán à la paga de la Contribucion, en alivio de los contribuyentes, y si reincidieren, serán castigados con mayor rigor, y à proporcion del exceso que huvieren cometido.

LXVIII.

La exaccion de las cantidades contenidas en el Repartimiento executado al principio del año, se ha de llevar á efecto contra los sugetos comprehendidos en él, no obstante qualquiera variacion, ò novedad que sobrevenga en la ve-

cin-

cindad de ellos , ó en el dominio , situacion , ò calidad de los fondos , que se consideraron para el expreffado Repartimiento , sin que tampoco puedan ser gravados el mismo año en otro Pueblo , que aquel , en cuyo Repartimiento fueron incluídos.

LXIX.

Si la novedad que sobrevenga fuere la de morir algun contribuyente , de fuerte , que por ello cessén algunas utilidades de las computadas para el Repartimiento , se juntarán los que le formaron para disponer otro del importe de la Contribucion correspondiente à dichas utilidades , entre los fondos que hayan tenido aumento posteriormente , ò en la forma que tengan por mas justo , y lo mismo quando sin culpa del Cobrador suceda alguna quiebra de la misma Contribucion , por qualquiera motivo que sea ; pero este segundo Repartimiento no le han de poder poner en uso , sin que haya precedido su aprobacion por el Subdelegado del Partido , à quien lo remitiràn para ella en la misma forma que el primero.

LXX.

Lo que corresponda contribuirse por las utilidades de los Propios , Rentas , y Arbitrios de los Pueblos , se ha de exigir de los Mayordomos de ellos , á quienes presentando recibo del

Colector , se les admitirà en data de sus quantas de dichos Proprios, y Arbitrios , la cantidad que huvieren pagado en satisfaccion de lo repartido por ello.

LXXI.

Por lo tocante à lo cargado á los fondos de la clase de lo Real , se entenderà el Colecctor para la cobranza con los Dueños de ellos , siendo Vecinos del Pueblo , y si pertenecieren à forasteros de qualquiera grado , ò calidad que sean, con los Administradores que tengan en el mismo Pueblo , y en su defecto con los Colonos, Inquilinos, ò Arrendatarios, sin que necesiten hacer requerimiento personal con los Dueños , quienes deberán recibir en data de la cuenta de la administracion , ò arrendamiento, lo que asì huvieren satisfecho dichos Administradores , y Arrendatarios, haciendolo constar estos por recibo del Colecctor.

LXXII.

En caso de que los Administradores de los bienes de Legos forasteros sean Eclesiasticos Seculares , ò Regulares, y requeridos por el Colecctor para la paga de lo repartido al producto de los mismos bienes, se escusen, y resistan à executarla , procederà la Justicia al embargo de ellos, y sus frutos: y siendo necesario , acudirà à la persona Eclesiastica , subdelegada por el Colecctor General Eclesiastico , para que auxilie la cobranza de modo que tenga efecto.

Lo

LXXIII.

Lo repartido por sus fondos à quienes estèn bajo de tutela, ó curaduría, se ha de cobrar de sus Tutores, y Curadores, y á estos servirles de data en la cuenta de ella, lo que por tal causa huvieren satisfecho.

LXXIV.

Por lo que mira al importe de lo cargado à los hijos de Familia, y à los Criados de Labranza, y Campo, Mancebos, Oficiales, y Aprendices de todos Artes, y Oficios, y á los Sirvientes de qualquiera clase, por los fondos, ò utilidades de la Industria, se entenderà la cobranza con los Padres, Maestros, y Amos, que lo que afsi pagaren lo descontarán del salario debido á los dichos Criados, y Sirvientes.

LXXV.

Siempre que el Colector salga à la solicitud de la cobranza, llevará consigo el Quaderno, ò Libro cobratorio, para sentar en èl, con distincion, lo que pagaren los contribuyentes, que deberà admitir, aunque no cubra el todo del Repartimiento, y sea corta la cantidad que se pague, especialmente siendo los deudores de aquellos, que contribuyen solo por razon de la industria, y dará recibo à qualquiera que lo pida;

da ; y en los Pueblos donde se gobiernen por Tarjas , ò Cañas para señalar las cobranzas , se observará el estilo que en ello tengan.

LXXVI.

Para evitar el extravío , ó malversacion de las cantidades , que el Colector cobrará de los contribuyentes , y asegurar la paga en Arcas á los plazos prefinidos , será del cargo de las Justicias reconocer por semanas lo que por el Cuaderno , ò Libro cobrador resulte haberse cobrado , enterandose al mismo tiempo del estado de la cobranza ; y en su vista dispondrán que lo que importare , se entregue , y ponga desde luego por el Colector en Arca de tres llaves , donde se guarde hasta que llegue el plazo de la paga en las Cabezas de Provincia , ò Partidos , teniendo el Colector una de las llaves , y las otras dos los de Justicia , y Ayuntamiento ; y en los Pueblos , Cabezas de Partido , escusandose dicha custodia , se entregará en las Arcas Reales á los Thesoreros , á cuyo cargo estuviere la percepcion , los quales deberán dar Carta de Pago : en cuenta del Tercio , y de ella se tomará la razon por el Contador , ò Oficial de Libros de las referidas Cabezas de Partido.

LXXVII.

Si las Justicias advirtieren , que los Collec-

tores se han valido para sus usos de las cantidades, que huvieren cobrado de los contribuyentes, ù ocultado alguna cobranza, no sentandola en el Libro, ò Tarja, ò que no han procedido con el cuidado correspondiente en la exaccion, ò han disimulado el atraſſo en la paga, por parentesco, amistad, ù otros fines; justificado que sea sumariamente qualquiera de los defectos referidos, procederàn contra los mismos Colectores, y sus bienes (pues en su defecto seràn responsables) à exigir lo que por tales defectos resultare fallido; separando de su encargo à dichos Colectores, y nombrando de cuenta, y riesgo de èstos, à otros que lo exerzan con la debida fidelidad, y vigilancia.

LXXVIII.

La paga en Arcas Reales de la Provincia, y Cabezas de Partido ha de hacerse en tres tercios, fin de Abril, fin de Agosto, y fin de Diciembre; pero no se ha de llevar à ellas, sino lo que debiere percibirse por S. M. descontando de la cantidad repartida al Pueblo lo que en èl se huviere consignado para satisfacer à los Dueños de las Rentas Reales enagenadas, que se suprimen, el equivalente de las mismas, conforme al expreffado Real Decreto; por quanto la paga de este equivalente se ha de hacer en el mismo Pueblo en que se huviere hecho la consignacion, y deberà ser à los mismos plazos que la que se ha de hacer à S. M.

LXXIX.

Para que cada Pueblo entienda lo que tiene que satisfacer en Arcas Reales , y lo que ha de pagar á los Consignatarios por recompensa de dichas Rentas enagenadas, que se extinguen , se advertirá uno, y otro en el Repartimiento que se ha de embiar à los Pueblos desde las Cabezas de Partido, haviendolo antes reglado los Intendentes , por lo que conste de las operaciones, y con atencion à que cada Consignatario perciba la cantidad de su consignacion en el Pueblo donde se adeudaban las Rentas , por cuya causa se le hace; y si en èl no tuviere cabimiento por falta de caudal de la Contribucion , en el mas cercano.

LXXX.

La cantidad de dichas consignaciones ha de entenderse (por ahora, y mientras no se haga otra formal liquidacion) la que las dichas Rentas enagenadas hayan producido à sus Dueños por un quinquenio , la qual se ha de executar por las Contadurías Generales de Valores , y Distribucion de la Real Hacienda, con vista de los Documentos , que para ella deberán tener presentes, y executada se passará la Certificacion correspondiente à la Sala de Unica Contribucion , para que dirigiendose à los Intendentes , y Subdelegados , se gobier-

nen

nen las consignaciones, por lo que resulte de dicha nueva liquidacion.

LXXXI.

Quando las Justicias estuvieren morosas en conducir à las Arcas Reales de la Provincia, y Cabezas de Partido, en los tercios expressados, las cantidades que de lo repartido à los Pueblos debiere conducirse à ellas; el Administrador, ò Tesorero, segun las Ordenes con que se hallare, calificando el debito, y descubierto de dichos Pueblos, con Certificacion de la Contaduria, y expresion de cantidades, solicitarà de los Intendentes, y Subdelegados de Partidos, respectivamente, el apremio que corresponda.

LXXXII.

Estos antes de despachar Executor, ò Audiencia, libraràn la orden necesaria, para que uno de los Alcaldes, ò Regidores, à cuyo cargo fuere la referida paga, no haciendola dentro de tercero dia, se presente preso en la Carcel de la Cabeza de Partido (en la que le tenga hasta cumplirse quince dias, sin la franqueza de señalarfela en la Ciudad, ò Villa) dexando al otro Alcalde, ò Regidor, encargado de facilitar, dentro de ellos, la referida paga; y pasado sin haverla hecho, le mandaràn presentar igual-

igualmente en dicha Carcel, reteniendole por otros quince dias, y concediendo al primero la soltura de ella.

LXXXIII.

Verificandose inobediencia de los tales Alcaldes, ò Regidores en presentarse presos, se podrá embiar Ministro à su costa que los conduzca, y si aun passados los referidos dos terminos de quince dias, no huvieren hecho el pago, se despacharán Executores, ò Audiencias à costa de los mismos Alcaldes, ò Regidores contra cuyas personas, y bienes se han de dirigir solamente los apremios, sin que los deban sufrir los Contribuyentes, ni repartirse à estos costas, ni salarios algunos, para resarcir à los primeros los gastos, ò daños que se les hayan causado por la dicha presentacion, y prision, y por las referidas Audiencias, y Executores.

LXXXIV.

Ni estos, ni aquellas se podrán despachar en los meses de Junio, Julio, ni Agosto; y si por la ocurrencia de estos tres meses se suspendieren, como se suspenderàn, no será necesario, passado el de Agosto, repetir las citaciones, ni las prisiones, para que vuelvan dichas Audiencias, y Executores.

LXXXV.

Tampoco podrán despacharse Audiencias, fino contra los Pueblos, cuyos debitos excedan de un quento de maravedises; y haviendo contiguos dos, ò mas à distancia de tres, ó quatro leguas, que estèn con igual, ò menor descubierto, se agregará la cobranza de lo que debieren al despacho de una sola Audiencia que residiendo en el Pueblo, que se acerque mas à los otros, y haciendolo saber á todos por medio de Alguacil, no exigirá mas costas que si huviesse sido despachada para un solo Pueblo, prorrateandole, y con proporcion à los debitos entre los Alcaldes, ò Regidores de unos, y otros; y no llegando la deuda de un Pueblo al quento de maravedis expreffado, se procederá por los demás medios prevenidos.

LXXXVI.

Estas Audiencias se han de componer de Juez con mil maravedis de Salario al dia, Escribano con setecientos, incluidos en ellos los derechos de todo lo escrito, y un Alguacil con quatrocientos: y el salario de los Executores solo ha de ser de quatrocientos maravedis al dia, y el del Escribano ante quien actúe de doscientos maravedis, además de lo que corresponda por lo escrito.

LXXXVII.

No se despachará mas que una Audiencia, ó un Executor, porque sean diferentes los debitos del Pueblo, á cuya exaccion deba procederse, yá en beneficio de S. M. ó de los dueños de Rentas enagenadas; y los salarios, y costas en este caso, se dividirán por Prorratio, segun la distincion de los debitos, y de los obligados á satisfacerlos.

LXXXVIII.

Luego que lleguen al Pueblo las Audiencias, ó Executores, lo participarán á las Justicias, Regidores, ó Procuradores, de quienes, ó qualquiera de ellos tomarán el uso, y cumplimiento que se les deberá dar sin detencion, ni escusa alguna, pena de cien ducados aplicados á la paga de la Contribucion, y sucesivamente pasarán á las diligencias de su cometido.

LXXXIX.

Observarán lo mismo que está prevenido en el Capitulo sesenta y seis de esta Instruccion, en quanto á preservar de la execucion, embargo, y venta de los bienes de los Labradores, los que en el mismo Capitulo se expresan, con apercibimiento de quedar inhabilitados para toda comision en Rentas, y de perdimiento de los Salarios
que

que huvieren justamente devengado; de los quales se refarcirá el daño à la parte que le huviere padecido; y no alcanzando à ello, lo pagaràn de sus bienes, y si algo tobrare de dichos salarios, se ha de aplicar à parte de pago de los débitos, por que hayan sido librados los Despachos, en los que se ha de insertar este Capitulo, para que no se pueda pretextar ignorancia.

XCI.

Los dichos Jueces de Audiencias, y Executores han de ser nombrados por los Administradores, ò Thesoreros de las Cabezas de Provincia, ò Partido de su cuenta, y riesgo, cuidando de que sean personas inteligentes, y de toda satisfaccion, y no Parientes, Criados, domesticos, ni dependientes de los dichos Intendentes, ó Subdelegados, Contadores, Escribanos de Rentas; y por lo mismo los Administradores, y Thesoreros serán responsables de los excessos que cometieren los sugetos que nombráren.

XCI.

Luego que los Jueces de Audiencias, y Executores fenezcan su Comission, serán obligados à comparecer con los Autos obrados ante los Intendentes, ò Subdelegados, de quienes dimanen los Despachos, los quales con asistancia del Contador, ú Oficial de Libros, reconoceràn, y

exa-

examinarán si vienen arreglados, ò no en todo, ó en parte, así en el modo del procedimiento, como en el prorrateo de salarios, y costas: Y si los dias que dieren por empleados en la cobranza, los han ocupado, ò no legitimamente; y hallando exceso en esto, ó en otra qualquiera cosa de las tocantes à su obligacion, los haràn restituir luego à las Justicias lo en que huvieren sido injustamente gravadas; procediendo tambien à las penas correspondientes à el exceso, y à inhabilitarlos para todo otro cometido; y para escusar ignorancia de la obligacion de dicha presentacion de Autos, se prescribirà esta en los mismos Despachos.

XCII.

Si se faltàre à esta diligencia, se procederà contra los Administradores, ò Thesoreros à que exhiban, y pongan de manifesto los referidos Autos, y constando de ellos el exceso de salarios, ò los daños, y perjuicios causados en su execucion, se cobraràn de los mismos Administradores, ò Thesoreros, en caso de no poderse hacer de los bienes de dichos Jueces, y Executores.

XCIII.

El Colector General Eclesiastico ha de gobernar la exaccion, y cobranza de las cantidades, que por los Repartimientos de los Pueblos huvieren tocado al Estado Eclesiastico Secular, y Regu-

gular , dando las disposiciones que juzgue convenientes , para que , haciendose efectiva en fin de cada tercio , se ponga en las Arcas Reales de las Cabezas de las Provincias , y Partidos el liquido , que rebajada la Refaccion , deba percibir la Real Hacienda del referido Estado Ecclesiastico , á cuyo fin nombrará en dichas Capitales de Provincias , y Partidos los Subdelegados , que sean de su satisfaccion , y en cada Partido los Subcolectores , que repunte necesarios.

XCIV.

Elegerá tambien en cada Pueblo un Ecclesiastico , que concurra al Repartimiento que se ha de hacer en él entre sus contribuyentes ; y pasará á la Sala de Unica Contribucion una Relacion de los que huviere nombrado ; tanto para dicha subdelegacion , y subcoleccion , como para la referida concurrencia , á efecto de que la misma Sala dirija á los Subdelegados de los Partidos la razon de dichos nombramientos , cuya Relacion se la ha de passar siempre que los haya nuevos.

XCV.

Reconociendose atrasso en la conduccion á las Arcas Reales , de lo que al Estado Ecclesiastico corresponda pagar , lo expondrán los Administradores , ò Thesoreros al Intendente , ò Subdelegado del Partido donde se experimentáre , para

R

que

que por él se haga recuerdo político al Subcolector Eclesiástico respectivo, y dará cuenta al Consejo en Sala de la Unica Contribucion, à fin de que, enterado el Colector General, providencie lo con veniente al pronto pago.

XCVI.

Si aconteciere en algun Pueblo pérdida, ò esterilidad de cosechas, mortandad de Ganados, ruína, ò incendio de casas, ú otro caso fortuito, por el qual sea acreedor à la gracia, y benignidad Real, para la remission en todo, ò en parte de la Contribucion que le esté repartida; la Justicia, Alcaldes, ò Procuradores, en quanto toque á los Vecinos, y Contribuyentes Legos, lo representará à S.M. por medio del Secretario del Despacho Universal de la Real Hacienda, Superintendente General de ella, para que tomados los informes que parezcan mas convenientes, resuelva lo que fuere de su Real agrado; sin que para la solicitud de la remission, se valgan dichas Justicias de Comissarios, Diputados, ò Agentes, que en los gastos que causassen, ò supiessen con pretexto de agasajos, ò gratificaciones, inutilizarian el beneficio de la misma gracia, y remission, pues qualquiera que se dispensáre la entenderán sin costa alguna por los Intendentes, ó Subdelegados, en cuyos terminos, y no en otros, quiere S. M. que se admitan, y despachen estas instancias.

XCVII.

Lo mismo se ha de observar en las que pidan, è intenten por el Estado Ecclesiastico Secular, ò Regular, con solo la diferencia de que este recurso ha de ser en nombre del Colector Subdelegado en las cabezas de Provincia, y Partido, por mano del Secretario del Despacho, como va prevenido, y que de la resulta, que tuviere, se dará cuenta al Colector General, como tambien à los Intendentes, y Subdelegados, para que les conste y se note en las Contadurías.

XCVIII.

No obstante que se haya hecho, y esté pendiente la instancia, y solicitud de remisión, en la forma expreßada en los Capítulos antecedentes, no por esto han de dexar las Justicias, y Collectores de cuidar de la cobranza, y paga, porque si se les concedieße, se les deberá abonar en el tercio, ò año siguiente.

XCIX.

De la remisión, y gracia por causa general en todo, ò en parte, han de gozar todos los contribuyentes proporcionalmente, y à prorrata de sus Repartimientos, sin distincion, ni preferencia de alguno: Y las Justicias harán constar al Intendente, ò Subdelegado de la Provincia, ò Partido, por Testimonio fe haciende del Repartimiento,

y

y Libro cobrador, haver repartido el importe de la gracia, y remission, con la referida proporcion, sin fraude, ni agravio alguno, y si asi no lo hicieren, seran castigados dichas Justicias con el mayor rigor, como usurpadores de lo que la Real benignidad concediere à todos.

C.

Los Intendentes, y Subdelegados cuidaran muy exactamente del cumplimiento de lo prevenido en esta Instruccion, bajo de las ordenes de el Consejo, en Sala de Unica Contribucion, observando como proceden las Justicias de los Pueblos, asi en los Repartimientos, como en la exaccion, y tomando mensualmente informes de los Administradores, ò Thesoreros, acerca del estado de las cobranzas, para dar las Providencias que convinieren contra los morosos.

CI.

Igualmente las tomaran en los casos que se les de queja, ò tuvieren noticia de que los poderosos se resisten à la paga del Repartimiento que les estuviere hecho, dando quenta (quando no basten las suyas) à la referida Sala, para que apliquen el correspondiente remedio, segun las circunstancias de los Sugetos. La misma Sala se informara del modo con que proceden los Intendentes, Subdelegados, y Contadores en el desempeño de

de sus ministerios, y práctica de este establecimiento, y sus progresos; y consultará à S. M. por medio de su Secretario de estado, y del Despacho Universal de Hacienda, y Superintendente General de ella, tanto los que se distinguan en el cumplimiento para premiarlos, como los que reconociere poco aplicados à èl, contra lo que les và encargado, para deponerlos de sus empleos, quedando inhabiles para otro qualquiera del Real Servicio.

CII.

En todos los actos, y negocios concernientes à este establecimiento, y su execucion, han de conocer en primera instancia, sea judicial, y extrajudicialmente, los Intendentes, y Subdelegados de los Partidos, cada uno en el suyo respectivamente, con la intervencion del Subdelegado Eclesiastico de la Cabeza de Provincia, ò Partido siempre que los Eclesiasticos tengan interés en el negocio que se trate, otorgando para el Consejo de Hacienda en Sala de Unica Contribucion, las apelaciones que se interpusieren, y no para otro algun Tribunal, por que ninguno, sino el de Hacienda en la referida Sala de Unica Contribucion, se ha de poder mezclar en lo que mire à dicho establecimiento.

CIII.

Por los Intendentes, y Subdelegados se passarán à las Contadurias de Provincias, y Partidos, ref-

pectivamente todas las Ordenes que reciban de disposicion , ò declaracion general , ò particular, concernientes à la Unica Contribucion, para que reservadas en dichas Contadurías , se pueda dar por estas , en los casos que se ofrezcan , la razon, é informe que se las pida, y arreglarfe à ellas en el gobierno , y cumplimiento de lo que corresponda.

CIV.

Los Contadores , én ausencia , ó enfermedad de los Intendentes , y Subdelegados , han de exercer las veces de estos en todo lo perteneciente à la Unica Contribucion.

CV.

Han de ser muy puntuales , y exactos dichos Contadores en eyacuar quanto toque à su ministerio , no padeciendo atrasso, ni detencion en ello, y no llevaràn, como tampoco sus Oficiales, derechos algunos, aun por via de gratificacion, sin embargo de lo que hasta ahora se haya practicado por la toma de razon de los pagos, que los Pueblos hagan en las Arcas Reales, ni por los Repartimientos, Certificados, ni demás de su cargo; pues con esta consideracion, y por mayor alivio de los contribuyentes, se les señalarà sueldo competente, y subministraràn las ayudas de costa , de que se hagan merecedores.

CVI.

Como por este establecimiento queda libre el uso de los frutos, y efectos de todos los Vassallos de qualquiera estado, y calidad que sean, y sin sujecion à Manifestacion, Aforos, Registros, Guias, ni Despachos, podrán usar siempre, y quando quieran, y les convenga de esta libertad en su consumo, giro, comercio, transporte, conduccion, compra, y venta de unos Pueblos à otros, en lo interior de estos Reynos, y en las Ferias, y Mercados de ellos, sin que por ningun titulo, ni motivo se les pueda privar, embarazar, ni detener, ni cobrar derecho alguno de los que se cobraban, y exigian por las Rentas, y Ramos que se extinguen, sobre que los Intendentes, y Subdelegados celarán con especial cuidado, que así se observe, procediendo contra los contraventores à la imposicion de las penas establecidas por las Leyes Reales contra los que exigen, y cobran derechos, que no pueden, ni deben: condenandoles en la restitution de lo que huvieren exigido, y à la paga de los daños, que por la detencion padecieren las personas que transportaren sus bienes, generos, y frutos, no entendiendo esta libertad en los generos, y mercaderias sujetas à las Rentas Generales de Almojarifazgos, y Diezmos, por la introduccion, cuyo transporte ha de ser conforme à la Instruccion de nueve de Julio de mil setecientos diez y siete; ni en las reglas, y disposiciones dadas de Registros, y

Guias

23
Guias en los Pueblos cercanos à las Aduanas , y
raya à otros Reynos , para precaber la extraccion,
y fraudes contra las mismas Rentas Generales,
como tampoco en el transporte, y conduccion de
la Seda en Rama , porque en ella se ha de obser-
var lo que està prevenido por diferentes Orde-
nes , sacandose licencia de los Intendentes para la
compra, y Guia para el destino, con obligacion
de Tornaguia.

CVII.

Consigniente á lo referido, y à la libertad
de derechos en la venta, compra, y consumo
de los dichos frutos, y generos, las Justicias re-
glaràn las posturas en los de las Carnecerías, y
Abastos públicos, por los precios netos, y natu-
rales, sin recargo alguno à titulo de derechos, ar-
bitrios, cargas comunes, y otras obligaciones.

CVIII.

Para el pago de estas aplicarán el producto de
los Propios, Rentas, y Efectos, que pertenez-
can al Comun, y en lo que no alcanzaren, se su-
plirà el resto por Repartimiento entre los Veci-
nos, conforme à Derecho.

CIX.

Estando, como està, comprehendido en el
equivalente total de la Unica Contribucion,
que

que ha de recibir la Real Hacienda por la extincion de las Rentas expreffadas en el Decreto, el importe de lo que pagan los Pueblos por razon de Utensilios de Quarteles , para el servicio de la Tropa , quedaràn libres de esta carga, y ferà de quenta de la Real Hacienda la satisfaccion de ellos.

CX.

Mediante esta libertad , no estaràn sujetos los Pueblos à la entrega de Paja , fin que por la Real Hacienda, ò por quien en su nombre tenga el Afsiento de la Provision , se satisfaga su importe à los precios corrientes , y que se ajustassen , y conviniesfen con los intereffados.

CXI.

No estaràn sujetos al transporte de ella à los Quarteles , fin que convenida la conduccion reciba la paga de su importe.

CXII.

En el caso preciso, y urgente en que no permita la necesidad poder tomarse la providencia regular de conducirla por los Comissionados, ò Factores de la Real Hacienda, estaràn obligados los Pueblos à executar lo por los precios corrientes, y de estilo en ellos, que en caso necesario arreglarà el Intendente.

T

En

CVIII.

En los transitos de la Tropa , en que por lo accidental no cabe prevencion , será de cuenta de las Justicias de cada Pueblo , la subministracion , y entrega de Pan, Paja , y Cebada que necesitare, y pidiere, tomando Recibo del Oficial , Sargento , ò Cabo , que mande la Partida, el que passarán à manos del Intendente de la Provincia , para que de su importe , segun el precio en cada Pueblo , les haga reintegrar , y remitiendo el Recibo à la Oficina que corresponda, tenga paradero para cargo del Regimiento à quien toque , y data à la Administracion, ò Asiento de cada Provincia.

CXIV.

La Provision de Camas, Luz, Leña, y Utensilios para la Tropa , que existe en Cuarteles, està arreglada, y su importe será de cargo de la Real Hacienda, ò Proveedor , y lo mismo la manutencion de la Casa material, y de su cuidado , y cuenta la paga de lo reglado por Camas, Luz, Leña, y Utensilios.

CXV.

Donde huviesse establecidos Cuarteles de cuenta de las Ciudades , ò Comunes, deberá correr à su cuidado la conservacion ; y si en ellos

ellos se aquartelare Tropa, y no huviere Proveedor, será de la obligacion del mismo Comun la subministracion de Camas, Luz, Leña, y Utensilios, cuyo importe se le reintegrará por la Intendencia de la Provincia, ya sea en paga efectiva, ò en cuenta de las Contribuciones del Pueblo, segun la cantidad, terminos, y precios, en que se convenga con el Intendente, arreglados á lo justo, tanto en beneficio de aquel, como en conveniencia de la Real Hacienda.

CXVI.

En el caso de que se aquartele Tropa en Pueblo donde no se halle la posibilidad de Casa-Quartel, y por ello se aloje en particulares, deberá correr la subministracion de los generos, y utensilios referidos en la forma prevenida en el Capitulo anterior; pero en los accidentes de transito, se les dará el alojamiento regular, y de estilo, de Camas, Luz, y Leña, sin dispendio, ni cargo de la Real Hacienda, ni novedad de lo que hasta aqui se ha practicado.

CXVII.

Sin embargo de lo prevenido en los Capítulos de esta Instruccion, concede el Rey al Consejo en Sala de Unica Contribucion las facultades, y autoridad necesarias, para que usando de ellas en los casos que ocurran de Gobierno-

86
bierno, y Justicia, resuelva lo que segun su prudente arbitrio acordare convenir para el mejor, y mas suave medio de hacer exequible este Establecimiento, consultando à S. M. lo que estimare digno de su Real Noticia.

El Rey se ha servido aprobar esta Instruccion en todas sus partes. Palacio quatro de Julio de mil setecientos y setenta.
Miguèl de Muzquiz.

PLAN, Y DEMONSTRACION DE LO QUE DEBE contribuir Madrid por Quota, y Equivalente, assi de las Rentas Provinciales, y enagenadas, y demás que se extinguen, como de las Sisas Municipales, y Arbitrios de que usa, y goza, y modo de su Repartimiento, y Distribucion, con atencion à equidad, è igualdad entre sus moradores, y à los fondos, y utilidades de las tres clases, Real, Industrial, y Comercio.

SUponefe lo primero, que el valor de las Rentas Provinciales, Enagenadas, y demás que se extinguen, ha sido en un año comun, hasta fin del pasado de mil setecientos sesenta y ocho, ciento treinta y cinco millones, setecientos cinco mil ochocientos y doce reales, y veinte y siete maravedis de vellon.

Lo segundo, que en el caso de la extincion se ha de contribuir por las veinte y dos Provincias con igualdad en todos los Contribuyentes, sin distincion del Estado Eclesiastico Secular, y Regular, la dicha cantidad, conforme al Breve de su Santidad, añadiendose á ella dos millones, y ochocientos mil reales por Refaccion al mismo Estado Eclesiastico; de suerte, que el todo es, y ha de ser ciento treinta y ocho millones, quinientos cinco mil ochocientos y doce reales, y veinte y siete maravedis de vellon.

Lo tercero, que la Reparticion de dicha suma entre las Ciudades, Villas, Lugares, y Pueblos de las veinte y dos Provincias, ha de ser á prorrata en los fondos, y utilidades averiguadas por las diligencias, y operaciones hechas, y practicadas de cuenta de la Real Hacienda, y en virtud del Decreto de diez de Octubre de mil setecientos quarenta y nueve en las tres clases de Real, Industrial, y Comercio.

Lo quarto, que, segun dichas averiguaciones, im-

portan en las veinte y dos Provincias las utilidades de los fondos , y efectos de las tres clases, hechas las bajas , y deducciones propuestas à S. M. dos mil ciento cinquenta y dos millones , ciento cinquenta y siete mil trescientos sesenta y quatro reales de vellon.

Lo quinto, que en estos estan incluidos ciento setenta y seis millones , doscientos ochenta y cinco mil trescientos y cinco reales averiguados en Madrid.

Lo sexto, que repartidos dichos ciento treinta y y ocho millones , quinientos cinco mil ochocientos y doce reales, y veinte y siete maravedis entre todos los dichos fondos , y utilidades , corresponde la Quota, y Equivalente en ellos à seis reales y quince maravedis por ciento con impartible diferencia; por cuya cuenta deberà contribuir Madrid en la Massa comun por la extincion de las Rentas Provinciales , Enagenadas, y demàs , once millones, trescientos cinquenta y quatro mil ochocientos quarenta y siete reales , y diez ocho maravedis , respecto à los ciento setenta y seis millones , doscientos ochenta y cinco mil trescientos y cinco reales de sus fondos , y utilidades liquidas.

Lo septimo , que Madrid usa , y goza en virtud de Facultades Reales , diversas Sisas Municipales, y Arbitrios que se extinguen ; y cuyo valor , segun las Certificaciones de sus productos en año comun importa seis millones; ciento setenta y siete mil seiscientos cinquenta y un reales, y dos maravedis ; y como cargo particular suyo , y de sus Vecinos, Domicilados , y Moradores , debe por el equivalente correspondiente à ellos , añadir tres reales y diez y siete maravedis por ciento sobre los mismos Proventos , y utilidades de sus fondos , que suman los dichos ciento setenta y seis millones , doscientos ochenta y cinco mil trescientos y cinco reales de vellon.

Con

Con los Supuestos antecedentes se demuestra, que lo que por todo debe contribuir Madrid de sus fondos, y utilidades son diez y siete millones, quinientos y treinta y dos mil quatrocientos noventa y ocho reales, y veinte maravedis de vellon; à saber:

Reales de vellon.

Por Rentas Reales, y Enagenadas... 11. 354847.18.

Por Sisas Municipales, y Arbitrios. 6. 177651. 2.

Total... 17. 532498. 20.

Por los propios Supuestos se aclara tambien, que Madrid debia cargar à los ciento setenta y seis millones, doscientos ochenta y cinco mil, trescientos y cinco reales de los proventos, y utilidades de las tres clases, Real, Industria, y Comercio, nueve reales, y treinta y dos maravedis, por ciento; los seis, y quince maravedis por lo respectivo à las Rentas Reales, y Enagenadas en la Massa comun de las veinte y dos Provincias; y los tres reales, y diez y siete maravedis restantes, por lo particular de sus Sisas, Municipales, y Arbitrios.

En esta inteligencia, y à que sin separarse de la Regla comun, y general para las demás Ciudades, Villas, y Lugares de las veinte y dos Provincias de repartir el equivalente en los tres Ramos, Real, Industrial, y Comercio, merece atencion, se execute con moderacion en los nueve reales, y treinta y dos maravedis por ciento, que deberia cargarse sobre ellos, para cubrir los diez y siete millones, quinientos treinta y dos mil, quatrocientos noventa y ocho reales, y veinte maravedis, dandose compensacion con equidad para la igualdad entre todos los Contribuyentes obligados à la Quota,

como en subrogacion de las Rentas, y sus derechos, à que hasta aqui han contribuido, y en cuya compensacion experimenten corto gravamen, en comparacion del beneficio, que por otra parte les resultará, se propone el modo de su Repartimiento, y Distribucion en la forma siguiente.

DISTRIBUCION.

Rs. de vellon.

Aguardiente..... } LA Renta de Aguardiente

en Madrid, y Sitios Reales se administra por cuenta de la Real Hacienda, y su valor de un año comun, que segun Certificacion del Contador de ella, es el de dos millones, treinta y tres mil, doscientos noventa y tres reales, està comprehendida en la General, que se extingue de esta especie, y el referido importe en los ciento treinta y ocho millones, quinientos y cinco mil, ochocientos y doce reales, y veinte y siete maravedis de vellon, que por todas Rentas, y Refaccion, se han de repartir; y siendo conveniente, que no se extinga este Ramo en Madrid por los perjuicios que podria traer à la salud, su libertad, y util el que subsista su Administracion, por lo que queda indicado, se aplican los referidos

dos dos millones, treinta y tres mil, doscientos noventa y tres reales, para satisfaccion de los dichos diez y siete millones, quinientos treinta y dos mil, quatrocientos noventa y ocho reales, y veinte maravedis de vellon.....

2.033H293.

Vino.....} Se tiene igualmente por conveniente se continúe como hasta aquí la Contribucion de derechos en el Vino por el consumo, tanto de Seculares, como de Eclesiasticos, y Comunidades, que, segun Certificacion de los Contadores de Sisas, ha sido el de los primeros en un año comun, quatrocientas treinta y nueve mil, seiscientas y sesenta arrobas, y el de los segundos ochenta y dos mil, ochocientas setenta y nueve, reducidas para la paga à cinquenta y tres mil, ciento noventa y siete arrobas, y con libertad veinte y nueve mil, seiscientas ochenta y dos; las veinte y quatro mil, trescientas sesenta y dos por privilegiadas para Comunidades, y Hospitales, y las cinco mil trescientas y veinte, por ser para el Culto Divino, que todas las contribuyentes de uno,

y otro estado, importan quatrocientas noventa y dos mil ochocientas cinquenta y siete arrobas, que al respecto de doce reales, y veinte y ocho mrs. que han contribuido por Alcavalas, y Sisas, las quatrocientas treinta y nueve mil seiscientas y sesenta de los Seculares, y deben pagar en la propia forma las cinquenta y tres mil ciento noventa y siete de Eclesiasticos, y Comunidades, por la igualdad en la Contribucion, suman seis millones, trescientos y veinte mil ciento sesenta y seis reales, y diez y ocho mrs. y asì se aplica esta cantidad para el total de Madrid.

6.320y166.18.

Casas , y Edificios.

} Segun las averiguaciones, importa el producto liquido por alquileres de Casas, y otros Edificios, hecha la baja acordada, once millones, ciento veinte y ocho mil, ochocientos y cinco reales; y cargandose al respecto solo de cinco por ciento por la moderacion expressada, y consideracion á otras cargas que sufren, deberàn pagar.....

556y440.

Tierras.....

} Por las mismas operaciones ascienden los productos liquidados de tierras, hechas las bajas acordadas, à setecientos sesenta

y dos mil, trescientos y un reales; y cargadas al propio respecto de cinco por ciento, deberán pagar.

38U115.

Juros..... } Los Juros pertenecientes á Vecinos domiciliados en Madrid, segun las averiguaciones, importan cinco millones, doscientos ochenta y un mil, ciento treinta y quatro reales de vellon; y cargandose un tres por ciento, con atencion à los demás desquentos que sufren, deben contribuir.

158U434.

Sisas Reales enagenadas, y Municipales de Madrid.

Las Sisas Reales, enagenadas à Madrid, y las Municipales, y Arbitrios, cuyo importe es once millones, quinientos treinta y un mil, trescientos veinte y un reales, cargadas para la Contribucion, al respecto de quatro por ciento, deberán pagar.

461U252.

Rentas, y Oficios enagenados à Particulares.

Las Rentas, y Oficios enagenados à particulares importan, segun las averiguaciones, un millon, ciento sesenta y un mil ochocientos sesenta y dos reales: y cargandose à quatro por ciento, deberán pagar.

46U474.

Diezmos, y medios Diezmos.

El importe de Diezmos, y medios Diezmos, segun las averiguaciones, es el de sesenta y dos mil quinientos quarenta y qua-

quatro reales , que al mismo respecto de quatro por ciento , deberán contribuir.

24501.

Sueldos de Tribunales, Casas Reales, Oficinas, y otros.

Por las mismas operaciones resulta , que los sueldos de Tribunales, Casas Reales, Oficinas, y otros importan treinta y dos millones , ciento setenta , y tres mil novecientos diez y siete reales , y por ellos al mismo quatro por ciento deberán pagar.

1.2864956.

Sueldos por los Señores Infantes.

Segun las averiguaciones importan los sueldos por los Señores Infantes seiscientos treinta y nueve mil trescientos treinta y un reales , y su quatro por ciento.

254573.

Sueldos por la Villa.

Importan los sueldos por la Villa, segun la operacion, un millon , quatrocientos ochenta y tres mil trescientos ochenta y dos reales de vellon , pero no se considera aqui el producto del quatro por ciento de estos sueldos , ò salarios , porque cargados , como van , á la misma Villa por los once millones , quinientos treinta y un mil trescientos veinte y un reales de Sifas enagenadas , y Municipales , ella deberá bajarfelo de sus sueldos á los propios Empleados , porque si no sería duplicarse en el todo.

Sueldos por los Abastos.

Segun la operacion en Madrid,

B

drid , ascienden à un 'millon,
trescientos sesenta mil trescien-
tos y cinco reales , y el quatro
por ciento importa.

54y412.

*Idem por Parti-
culares.*

} Resulta de la misma opera-
cion ser los sueldos por Particu-
lares , dos millones , quatrocien-
tos noventa y ocho mil ciento
setenta y un reales à que cor-
responden por el quatro por
ciento

99y926.

*Situados por Pa-
tronatos.*

} Importan los situados por
Patronatos , y à Ecclesiasticos por
Capellanías , y cumplimiento de
Memorias , un millon , ochocien-
tos setenta y un mil quinientos
noventa y nueve reales , y el qua-
tro por ciento.

74y863.

Pensiones.

} Resulta de las operaciones
importar las Pensiones concedi-
das por S. M. tres millones , no-
venta y dos mil y sesenta reales,
y su carga al quatro por ciento. .

123y682.

*Id. à Ecclesiasti-
cos.*

} Las Pensiones de goce por
Ecclesiasticos , segun las opera-
ciones , importan quatrocientos
noventa y dos mil seiscientos y
seis reales , y cargadas al propio
quatro por ciento , suma éste. .

19y704.

*Consignaciones
por S. M.*

} Consta de Consignaciones
por S. M. á Ecclesiasticos el im-
porte de quatrocientos noventa
y tres mil trescientos treinta

	y un reales, que al quatro por ciento deberán contribuir.	198733.
<i>Salarios de Criados.</i>	Resulta importar ocho millones, novecientos cinquenta y cinco mil doscientos veinte y cinco reales, y cargados al propio quatro por ciento, será su contribucion.	3598209.
<i>Abogados, Escribanos, Procuradores, y otros.</i>	Las utilidades de Abogados, Escribanos, Procuradores, y otros, ascienden á once millones, treinta y cinco mil y novecientos reales, y al propio quatro por ciento deberán contribuir.	4418436.
<i>Id. á Ecclesiásticos.</i>	Las de Ecclesiásticos importan novecientos setenta y siete mil quatrocientos y seis reales, y al quatro por ciento deberán contribuir.	398096.
<i>Industria de Cambistas, Comerciantes, y otros.</i>	Las utilidades por industria, y ganancia de los Cambistas, Mercaderes, Comerciantes, Artistas, y otros Individuos de todos los Gremios, y Artes, según dicha operacion, importan cinquenta y quatro millones, novecientos cinquenta y tres mil quinientos diez y seis reales, que cargandose ocho por ciento resultará para la Contribucion.	4.3968281.
<i>Jornales de Maestros, y Oficios.</i>	Los Jornales de Maestros, y Artistas de todos Oficios, sus Oficiales, y Aprendices, com- pre-	

prehendidos en las operaciones por el importe de ellos, à mas de las utilidades, y ganancia, considerada en la partida antecedente; en cuyo nombre de Jornales, entra tambien la gente de Librea, y otros Jornaleros, importan diez y nueve millones, trescientos sesenta y ocho mil seiscientos y quince reales, que considerados á quatro por ciento, será su Contribucion la de.

774U744.

Ganados. } Segun el arreglo de las utilidades de Ganados de toda especie de Madrid, importan dos millones, treinta y quatro mil ciento y noventa reales, que cargados à cinco por ciento deberán contribuir.

101U709.

No se comprehenden en los fondos de utilidades en Madrid, para el equivalente, segun las operaciones, los Reditos de Creditos contra la Real Hacienda; Alimentos de Inmediatos, y Viudedades; Legados vitalicios; Arbitrio de la Gaceta; Arbitrios de Eclesiasticos, por impresiones de Libros; Licencias, y Blandones, porque lo mas principal de todo esto puede estar cubierto despues que se hizo la

la operacion, y extinguido su
 importe; y por ser la Gaceta oy
 perteneciente à S. M. y eventual
 la licencia de Libros.

U

17.433U999.18.

Importa por el modo, y medio del Repartimiento en
 la forma referida, diez y siete millones, quatrocientos
 treinta y tres mil novecientos noventa y nueve rea-
 les, y diez y ocho maravedis de vellon; y siendo
 la Quota que toca à Madrid, diez y siete millones,
 quinientos treinta y dos mil quatrocientos noventa
 y ocho reales, y veinte maravedis, faltan à comple-
 tarla, noventa y ocho mil quatrocientos noventa y
 nueve reales, y dos maravedis de vellon: à saber:

Quota de Madrid. ... 17.532U498..20.

Repartimiento. 17.433U999..18.

Faltan. 98U499..2.

Esta falta de noventa y ocho mil quatrocientos noventa
 y nueve reales, y dos maravedis de vellon, podrá
 suplirse en mucha parte, con lo que, respecto à lo acor-
 dado, corresponda cargarse à las Mulas de Coche, Tiro,
 y Caballos de regalo, sin entrar en la consideracion
 de lo que en el estado actual subirà el importe de los
 sueldos de Casas Reales, Pensiones, Tribunales, y Ofi-
 cinas, aumento de Comercio, y establecimiento de
 Fabricas, como tampoco en el ahorro de gastos en
 la Administracion de los generos de Vino, y Aguar-
 diente, que se sujetan à la entrada, y en la cobranza
 de Casas, Tierras, y demàs, no sujetas à Comuni-
 dad, ò Gremio, cuyo aumento, ò ahorro respectivo,
 no solo dexarà cubierto el todo de la Quota, sino que

re-

resultará exceso de ella , que podrá servir para la providencia que se estime favorable à los contribuyentes , y al público de Madrid , segun lo que dictare la experiencia , y arbitrare el Consejo de Hacienda en Sala de Unica Contribucion , à quien S. M. se ha servido cometer el establecimiento.

Suponese ahorro en la Administracion por los menos sujetos , y empleados, que se necesitaràn para ella , no obstante el que pueda traer la cobranza de Casas , Tierras , Ganados , y demás clases de contribuyentes , no sujetos à Gremios , ni Comunidad , encargandose por Manzanas , Cuarteles , ó Barrios , y sus partes.

Para los Juros no se necesita Cobrador , porque bajandose en la Pagaduría de ellos lo que vâ regulado , la misma Pagaduría lo deberá entregar en la Thesorería en donde hayan de entrar los Caudales de la Quota equivalente de Madrid.

Por lo respectivo à sueldos de Casas Reales , Tribunales , y Oficinas de la Corte , Pensiones , y Consignaciones , deberá hacerse el desquento en la Thesorería General , y demás por donde se satisfagan por la misma regla.

Lo correspondiente à sueldos de Empleados en abastos por la Thesorería de estos , è igual regla de desquento.

Lo que mira á Sisas Reales enagenadas , Municipales , y Arbitrios , será entrada por salida para la Thesorería de la Villa por ellas , en pago de lo que la corresponde.

Lo que mira à sueldos por Particulares deberá cargarse à estos mismos por el desquento , que hagan à los que los perciben.

Lo propio en quanto à salarios de Criados.

Por lo que corresponde à las utilidades de Abogados deberá cargarse al Colegio de ellos. Lo de Procuradores al cuerpo de su numero. Lo propio al de Escribanos, con el cargo en unas, y otras clases, al que haga cabeza en ellas, para el Repartimiento, cobranza, y entrega en la Thesoreria.

Lo de utilidades por industria de Cambistas, Mercaderes, Comerciantes, Artistas, è Individuos de todos los Gremios, y Artes, y lo que mira à jornales de Maestros de ellas, Oficiales, y Aprendices, se deberá repartir, y cobrar por los que hacen cabeza en estos Gremios, Clases, y Comunidades, y de su cargo entregarlo en la Thesoreria.

Lo que deban contribuir los Ecclesiasticos por sus utilidades de Casas, Tierras, Diezmos, Pensiones, y demàs que vãn consideradas, y el tanto por ciento, expreßado, con distincion de efectos, como de cargo, su exaccion del Colector General, segun lo acordado, y reglas consiguientes à la Bula de su Santidad, no trae costa que disminuya el producto de la Quota.

Se notará la diferencia en la consideracion que se hace para la Quota entre las Casas, y Tierras, Juros, Pensiones, Sueldos, y Salarios, Rentas enagenadas, industria, y ganancia de Comerciantes, y Ganados; pero se ha tenido presente, en quanto à los Juros, la razon que se da en su partida: En las Casas, y Tierras por la permanencia de ellas, y libertad de Alcavalas en sus ventas, y traspassos: En los Sueldos, Pensiones, Salarios, y Jornales, por lo mucho mas que de ellos han pagado, y pagarian en lo que consumießsen por las entradas de los generos, que enteramente se exclu-
yen

yen de todo cargamento; y en lo de Gremios, Comerciantes, y Mercaderes, porque à mas de que hasta aqui han pagado el mismo ocho por ciento de entradas, que es respectivo à las Alcavalas, y Cientos, sin relacion à sus ganancias, ò utilidades, contribuian en todos los generos sujetos à Millones, Rentas enagenadas, y Sisas Municipales, Alcavalas de industria, y aumento en sus manufacturas, de que quedaràn libres.

El Rey se ha servido aprobar este Plan por Real Decreto de este dia. Palacio quatro de Julio de mil setecientos y setenta. = Miguel de Muzquiz.